

ISSN 2448-8070

ENLACES

XOCHIMILCO

AÑO 8 • NÚM. 43 • ENE-JUN 2024



eu Coordinación de Extensión
Universitaria y Difusión Cultural





Dr. José Antonio De los Reyes Heredia
Rector General

Dra. Norma Rondero López
Secretaría General

Dr. Francisco Javier Soria López
Rector de la Unidad Xochimilco

Dra. María Angélica Buendía Espinosa
Secretaría de Unidad

Dra. Martha Isabel Flores Ávalos
**Coordinadora de Extensión Universitaria
y Difusión Cultural**

Dra. Gabriela Anaya Saavedra
**Coordinadora de Vinculación y Fortaleci-
miento Académico**

DCG Amada M. Pérez Ponce
Jefa de la Sección de Producción Editorial

Virginia Martínez Salazar
Michelle Guevara Pastor
Alma Nelly Mendoza Remigio
Corrección

Hugo Adrián Ábrego García
Diseño y formación

DCG Amada M. Pérez Ponce
Cuidado Editorial

ENLACES XOCHIMILCO. Año 8, número 43, enero-junio de 2024, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Coordinación de Extensión Universitaria y Difusión Cultural de la Unidad Xochimilco, Prolongación Canal de Miramontes 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Alcaldía Tlalpan C.P. 14387, Ciudad de México, y Calzada del Hueso 1100, Col. Villa Quietud, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04960, Ciudad de México. Página electrónica de la revista <http://enlacesx.xoc.uam.mx>, dirección electrónica: ceux@correo.xoc.uam.mx. Editora responsable DCG Amada M. Pérez Ponce, Jefa de la Sección de Producción Editorial, Coordinación de Extensión Universitaria y Difusión Cultural. Certificado de reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2023-030912102300-102, ISSN 2448-8070, ambos otorgados por el Instituto Nacional de del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: DCG Amada M. Pérez Ponce, Jefa de la Sección de Producción Editorial, Coordinación de Extensión Universitaria y Difusión Cultural, Unidad Xochimilco, Calzada del Hueso 1100, Col. Villa Quietud, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04960, Ciudad de México. Fecha de última modificación y tamaño de archivo: 24 de septiembre de 2024; 20 MB.

Imagen de portada: Marcha feminista en Morelia, Michoacán, 11 de agosto de 2020, Paloma Carreño, https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/8/8e/Feminismo_joven.jpg

Imagen de contraportada: Madrid #8M, 9 de marzo de 2019, Nicolas Vigier, https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/5/5c/Madrid_8M_%2833455709118%29.jpg

Imagen de apertura del Suplemento: José Ventura Flores

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de la editora responsable de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	4
1. ¿HAY UNA CUARTA OLA DE FEMINISMOS? VERÓNICA BUCIO SOLÍS	7
2. LA REINVINDICACIÓN DE LA LITERATURA ESCRITA POR MUJERES COMO EJEMPLO DE LA CUARTA OLA FEMINISTA KRYSTEL MONCAYO TRIGUEROS	13
3. SE TRATA DE UN YONOSOTRAS: EL TEXTO HABLA DE LA POTENCIA POLÍTICA DEL ARTE ANA CRISTINA GALVIS VALENCIA	18
4. TEJER REDES, ENTRELAZAR RESISTENCIAS: EL TEXTIL COMO HACER POLÍTICO ENTRE MUJERES EN ABYA YALA ÁGUEDA LUCÍA JABER URQUIZA	23
5. "AÚN EN EL POLE ES UN NO": MUJERES RESISTIENDO EN EL POLE DANCE BERENICE DUQUE LEÓN	31
6. VOCES DE RESILIENCIA: MUJERES NICARAGÜENSES EN EL EXILIO VALERIA MORALES NÚÑEZ	37

PRESENTACIÓN

PRÁCTICAS POLÍTICAS DE MUJERES: REPENSANDO DESDE Y SOBRE LOS FEMINISMOS EN MÉXICO

MERARIT VIERA ALCAZAR¹

¿Qué importancia tiene hablar de las mujeres y de sus procesos de subjetivación política? Responder esta pregunta es y ha sido fundamental en los estudios vinculados a la producción de epistemologías feministas, de género y sobre las mujeres. Reconocer a las mujeres como productoras de conocimiento y sujetos de transformación de su propia condición de género, normativa, binaria y heterosexual es ahora más que nunca imprescindible para comprender la manera en que la realidad y las relaciones de poder sostenidas por el género están en constante transformación y cambio.

No podemos negar que, de manera histórica, las mujeres se han abierto camino en distintos espacios sociales. Es por ello que este número dedica sus textos a reflexionar, analizar y visibilizar distintas prácticas, expresiones y manifestaciones de mujeres, a veces unas más conscientes políticamente que otras. En ese sentido, vale la pena mencionar que muchas de las manifestaciones aquí expuestas han sido impulsadas por un devenir feminista que tiene una genealogía e historia en nuestro país.

Esos feminismos anclados en luchas de mujeres, y de disidencias sexo-genéricas, que han buscado generar vidas dignas para las mujeres, han logrado tensar una cultura patriarcal; y aunque aún faltan muchos caminos por recorrer, vale la pena enunciar y reconocer los logros y los obstáculos que ellas han tenido que enfrentar para cuestionar el orden simbólico y las representaciones que han sido sustentadas por una estructura normalizada desde los símbolos masculinos como supremos. Es así que los textos que a continuación se presentan son resultado de estudios, investigaciones y reflexiones que, si bien son individuales, también son colectivos.

De esta manera, podríamos entender las prácticas políticas de mujeres que se presentan aquí en dos vertientes: la primera vinculada con el reconocimiento de la creciente participación de mujeres en la lucha feminista en México, que, desde una consciencia,

¹ Profesora Investigadora del departamento de Política y Cultura, Área Mujer, Identidad y Poder. Actualmente es coordinadora de la maestría en Estudios de la Mujer e integrante del Núcleo Académico Básico del Doctorado en Estudios Feministas de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad-Xochimilco (UAM-X). Activista feminista, música y bruja. Correo: pviera@correo.xoc.uam.mx

avecina una posible “cuarta ola” que arrasa de manera particular los símbolos masculinos. Esta cuarta ola feminista se caracteriza, como sus anteriores, por el protagonismo de mujeres jóvenes, cansadas y hartas de experimentar y vivir violencias hacia sus cuerpos, acciones y decisiones. Son jóvenes que, como oleada o maremoto, dejan ver exigencias para poder ser libres.

Así, Verónica Bucio se pregunta en su texto ¿Hay una cuarta ola de feminismos? Destaca, muy acertadamente, que este fenómeno global adquiere una significación importante a partir de contextos situados y “fenómenos locales”. Desde un rescate a su propia experiencia, la autora problematiza la pluralización de los feminismos haciendo un recuento de lo que antecede a estas luchas masivas que responden a malestares cotidianos. Es así que, en esa misma línea de pensamiento, Krystel Moncayo reflexiona desde la escritura literaria la manera en que mujeres escritoras reivindican sus sentires politizando su práctica como una forma que podríamos entender como activismo feminista. Así, en el marco de esta cuarta ola, y aunque no de manera novedosa, pero sí distintiva al contexto actual, el texto de Krystel visibiliza la manera en que la escritura es un medio y acción para estas mujeres que escriben desde lo privado haciéndolo público.

Por otro lado, y desde una metodología novedosa, Ana Cristina Galvis presenta una narrativa colectiva producto de los diálogos en el módulo referente a la “Creación y representación de productos culturales generizados”, de la maestría en Estudios de la Mujer, donde retrata la potencia política del arte como acción feminista y de mujeres. Es un texto que habla desde las experiencias de un YoNosotras que retrata la posibilidad reflexiva de transformar esa cultura patriarcal. Mediante su escritura la autora rescata la práctica colectiva de la narrativa como un dispositivo político que permite repensar(nos) desde nosotras a otras mujeres en su ser/hacer arte.

Es fundamental reconocer dentro de las metodologías de los estudios feministas, pero también de los activismos, que el reconocimiento a la colectividad, es —y ha sido— para las mujeres una estrategia de acción que revierte la individualidad capitalista y patriarcal. Por ello, pensar en la colectividad que se “teje en redes y se entrelaza en resistencias” a través de prácticas textiles de mujeres en Abya Ayala presentada por Águeda Jaber es una muestra de la posibilidad de construir otros mundos posibles de denuncia desde una práctica artística entre mujeres. De alguna manera, nos demuestra que las mujeres construimos una cultura que

desde otro lugar tensiona los símbolos patriarcales para visibilizar las vivencias y experiencias desde las mujeres. En su texto, la autora reivindica y significa desde otro lugar la práctica del tejido, tan caracterizado como una práctica feminizada pero que también puede considerarse como un hacer político que sostiene a la humanidad entre el juego de lo cotidiano y el ritual.

Bajo una visión similar, Berenice Duque aborda la práctica del pole dance fuera de los prejuicios y estereotipos constituidos desde el patriarcado y el significado del cuerpo “para otros” de las mujeres. Su reflexión hace un recorrido por la propia historia del pole dance como una práctica que en la actualidad se ha transformado y que, desde los feminismos actuales, logra reivindicarse de manera política, incluso como parte de la incursión a la marcha del 8 de marzo, como una actividad de liberación del cuerpo y la sexualidad. Finalmente, el trabajo de Valeria Morales nos permite conocer “Voces resilientes de mujeres nicaragüenses en el exilio”, dejando ver las estrategias y formas de supervivencia que, después de experimentar un contexto político áspero y de haber sido exiliadas a Costa Rica, se enfrentan a una serie de obstáculos y condiciones de precariedad que están sustentados en las políticas migratorias de este país. Las nicaragüenses presentadas en el texto de Valeria son un ejemplo más de experiencias de mujeres que no sólo resisten sino transforman sus condiciones políticas para construir la posibilidad de una vida vivible.

La invitación a leer estos trabajos y reflexiones es también un llamado a pensar en la fantasía posible; pareciera una paradoja, pero es una realidad que necesita ser dignificada y reconocida. De ahí que los textos que se presentan aquí son una potencia política de transformación del conocimiento que, desde los feminismos académicos, nos recuerdan que la cultura es producida por relaciones de poder desiguales, pero no por sujetos “sujetados” a ella sin la capacidad de transformarla.

Las mujeres, no sólo las autoras, sino las protagonistas de cada uno de los textos presentados; son un ejemplo de lucha, resistencia y acción; sus prácticas tejen, bailan y escriben activismos diversos que nos recuerdan que “otros mundos son posibles”.

¿HAY UNA CUARTA OLA DE FEMINISMOS?

VERÓNICA BUCIO SOLÍS

Maestría en Estudios de la Mujer

Introducción

Sí bien el feminismo se presenta como un fenómeno global es importante considerar que éste se conforma a su vez por fenómenos locales que se sitúan en un espacio y tiempo determinado. Chimamanda Ngozi Adichie (2018) nos advierte sobre el peligro de contar una historia única e invisibilizar otras. Cuestionar si nos encontramos en una cuarta ola de los feminismos me permite problematizar las olas feministas a partir de diversos planteamientos que son heterogéneos entre sí y que, a su vez, desde propuestas plurales permiten repensar diversas posibilidades de acuerdo con un lugar situado.

Este breve escrito parte desde un posicionamiento situado y desde mi experiencia (Cumes, 2011), al considerar y entretelar mi acercamiento al/los feminismo/s, tanto en singular como en plural. Recuerdo que mi primer acercamiento a las olas del feminismo ocurrió cuando tenía 18 años. Si bien fue un parteaguas en mi vida, la forma en que se me presentó fue desde una historia única y lineal.

En su libro, Nuria Varela (2019a) proporciona una historización sobre las olas del feminismo. Brevemente, argumenta que la primera ola se origina con la primera declaración de *los derechos de las mujeres y las ciudadanas*, de Olympe de Gouges, y *La vindicación de las mujeres*, de Mary Wollstonecraft. La segunda ola se centra en la lucha por el derecho al voto y la educación. Tras un periodo de detenimiento, la tercera ola retoma impulso con obras como *El segundo sexo*, de Simone de Beauvoir, y *El malestar que no tiene nombre*, de Betty Friedan. En este periodo, también emergen diversos feminismos.

Para Nuria Varela (2019a), el punto de inflexión para el surgimiento de la cuarta ola feminista se sitúa el 8 de marzo de 2018, marcado por un movimiento feminista a gran escala. Además, el uso de los medios digitales desempeña un papel crucial en el desarrollo de esta última ola y evidencian la capacidad de las

plataformas en línea para catalizar y difundir las ideas y demandas del feminismo contemporáneo. No obstante, me pregunto: ¿La cuarta ola de los feminismos es universal?

Repensar las olas del feminismo en México

No podría responder la pregunta anterior al incluir a todos los territorios, pero si al situar posicionamientos teóricos desde los feminismos que argumentan la imposibilidad de totalizar una historia única (Ngozi, 2018), pues considero la gran importancia de situarnos y así mismo considerar cuestiones de raza y clase.

Desde mi posicionamiento como mujer mestiza y feminista, proveniente de una familia comerciante que habita en las periferias de la Ciudad de México, considero que no en todos los países habitamos una cuarta ola de los feminismos, e incluso, habría que situarnos en cada estado. De la mano con el argumento de Eli Bartra (2021), tal vez nos estamos acercando a una tercera ola en México, pero no a una cuarta. Incluso en el contexto mexicano, el movimiento feminista experimenta distintas evoluciones, y resulta imperativo evitar generalizaciones respecto a las olas feministas.

De acuerdo con Eli Bartra, entre la primera ola y la segunda en México se observa un cambio significativo. “En la primera, la lucha se dirige hacia afuera, hacia la política formal, lo público: el sufragio y el derecho a la educación... en la segunda, la lucha se centra en el cuerpo de las mujeres... aborto, violación y mujeres golpeadas” (2021, p. 21). Aunque sugiere la posibilidad de encontrarnos en la tercera ola, por la integración de las tecnologías y medios digitales, rechaza la idea de que México esté viviendo una cuarta ola; su propuesta es el término *neofeminismo* y cuestiona la generalización que realiza Nuria Varela.

Este planteamiento destaca la importancia de contextualizar desde cuál territorio escribimos y ubicar las diversas situaciones y momentos. Por ejemplo, mientras en México, durante la segunda ola feminista, las demandas se centraban en el aborto, la violación y la violencia contra las mujeres, en Estados Unidos ya se había gestado el activismo menstrual (Bobel, 2010), que hasta hace una década comenzó a ser visible en México¹ y aunque se realizaron intentos por incorporar el tema a la agenda

¹ Este argumento parte de la tesis *Activismos menstruales en México* que escribo actualmente como maestrante en la maestría de Estudios de la Mujer.

feminista desde mediados del siglo xx éste no germinó de forma universal.

Otra propuesta para repensar las olas de los feminismos en México es de acuerdo con Merarit Viera y Ana Lau Jaiven (2021), a partir de la segunda ola mexicana, se pueden identificar distintas etapas que explican las demandas del movimiento feminista. La primera etapa abarca desde 1970 hasta 1980, caracterizada por los feminismos de la “nueva ola”. La segunda etapa, que se extiende de 1980 a 1990, se enfoca en la institucionalización de los feminismos mexicanos. La tercera etapa, que abarca de 1990 a 2000, se centra en el feminismo y los cambios generacionales. La cuarta etapa, que abarca desde el 2000 hasta 2020, se caracteriza por las divergencias y continuidades generacionales, haciendo hincapié en el uso de las redes sociales y digitales.

Mi acercamiento a los Feminismos en Plural

En enero de 2018 asistí al seminario *Justicia feminista: reinventar el cuerpo, la vida y la comunidad de las mujeres*,² impartido por las profesoras Norma Mogrovejo y Amandine Fulchiron, en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) plantel Del Valle. Es cuando tengo mi primer acercamiento a diversos feminismos en plural y comencé un gran camino de descubrimiento.

Después, en el mismo año, ingresó a la segunda generación del diplomado *Feminismos desde América Latina* impartido en la UACM, Plantel Tezonco, por las profesoras Yolanda Pineda, Samanta Zaragoza y Mariana Berlanga. Formar parte me permitió sentirme más afín a los diversos feminismos desde Abya Yala y desde el sur, en los que se cuestiona la linealidad de las olas feministas, sin demeritarlas, pero sí con la intención de construir otras nuevas formas de conocimiento.

Mi acercamiento al feminismo comunitario, desde Lorena K’abnal, y feminismos negros, desde Audre Lorde y Bell Hooks, me dió mucho sentido, pues si bien no soy mujer indígena, chicana o negra, soy mujer mestiza con raíces indígenas de mis ancestras.

² Agradezco por invitarme a este seminario que significó un parteaguas en mi vida a mi colega y compañera Ly, quien labora en la Secretaría de las Mujeres de la Ciudad de México, en donde realicé mi servicio social y prácticas profesionales.

En palabras sencillas, para Bell Hooks “el feminismo es un movimiento que busca poner fin al sexismo” (2017, p. 21). Aunque ella reconoce que los hombres se benefician más del sexismo, también señala que las mujeres, en menor medida, internalizamos esta dinámica. Por lo tanto, resulta crucial no sólo luchar por la igualdad entre hombres y mujeres, sino también que las mujeres cuestionemos el sexismo internalizado hacia nosotras mismas y hacia otras mujeres. Resulta necesario preguntarnos, ¿cuáles mujeres forman parte de las olas feministas?

Recordemos que las mujeres negras³ no eran reconocidas como mujeres. Una de las primeras mujeres negras que lo puso en cuestión fue Sojourner Truth, realizando la pregunta ¿acaso no soy una mujer? Bell Hooks al reconocerse como mujer negra, destaca la importancia de abordar las complejidades en el feminismo desde diversas experiencias de las mujeres en función de su raza y clase.⁴

Otros enfoques feministas, como los feminismos comunitarios, se centran en reflexionar sobre cómo el feminismo denominado “occidental” y lineal omite la historia de la colonización, así como la sabiduría de las mujeres indígenas. De acuerdo con Lorena K'abnal (2010), resulta fundamental que el feminismo cuestione tanto el patriarcado ancestral como el occidental. Desde su perspectiva, el patriarcado ancestral ya existía antes de la colonización, pero se intensificó con la llegada de ésta al colocar en una situación de desventaja a mujeres y cuerpos plurales.

Adriana Guzmán (2019), por su parte, rechaza la historización de las olas, no es que esté en contra de que sea la forma de situarlas en Europa, sino que cuestiona que sea la base para nombrar los feminismos en los territorios desde Abya Yala. Por lo tanto, hace una crítica a la universalidad de las olas, ya que omite otras historias y vivencias de otros territorios.

In conclusiones

Las críticas hacia la historia lineal sobre las olas de los feminismos ofrecen un esbozo que subraya la complejidad a la que nos enfrentamos

³ Así como lo han sido las mujeres indígenas, afrodescendientes, migrantes y con discapacidad.

⁴ Cuestiona cómo mientras algunas mujeres blancas luchaban por obtener igualdad a partir del trabajo remunerado, las mujeres negras tenían que trabajar para recibir una remuneración económica, y esto no las había liberado y no solucionaría las desigualdades de género, si a la par no se cuestionaba la raza y la clase.

al nombrar una cuarta ola de los feminismos como inamovible, ya que dentro del propio movimiento feminista existen divergencias que, paradójicamente, son las que permiten su continuidad y evolución (Ahmed, 2015). Audre Lorde (2003) alude a las diferencias entre mujeres como un intercambio creativo. En este contexto, la valoración de las diferencias y la diversidad dentro del feminismo no sólo enriquece el movimiento, sino que también refleja su capacidad para adaptarse a las diversas experiencias y perspectivas, contribuyendo a su vitalidad y continuidad. No debemos perder de vista que los feminismos han surgido con la finalidad de facilitar y allanar el camino hacia la construcción de un mundo mejor, inclusivo y en el que todas las personas encuentren cabida.

Estos feminismos se transmiten de generación en generación, y aunque aún persisten diferentes perspectivas sobre la manera de historiarlos, continúan evolucionando de manera progresiva. Según Francesca Gargallo, las denominadas olas del feminismo son “sólo terminologías periodísticas que de ninguna manera corresponden a una clasificación histórica de las acciones feministas” (Gargallo, 2021, p. 52). En otras palabras, estas etiquetas no delimitan de manera categórica cada fase del movimiento feminista como si fuera cuantificable, sino que más bien representan una forma de contextualizar históricamente.

Considero que en lugares como Europa, o del llamado “primer mundo”, es más fácil abordar una cuarta ola de los feminismos, si así se requiere, no así para otros territorios. De la mano con Adriana Guzmán (2019), me surge la pregunta: ¿sería mejor que en lugar de hablar de olas feministas hablemos de raíces feministas para territorios en donde ni siquiera habitamos en el mar?

Bibliografía

Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. Ciudad de México: Programa Universitario de Estudios de Género.

Bartra, E. (2021). De las olas del feminismo al maremoto. En: E. Bartra, A. L. Jaiven, & M. Viera, *Feminismo en acción* (pp. 15-42). México: UAM-X.

Bobel, C. (2010). *New blood: third-wave feminism and the politics of menstruation*. Nueva Jersey: Rutgers University Press.

Cumes, A. (2011). La presencia subalterna en la investigación social: reflexiones a par-

tir de una experiencia de trabajo. En: X. Leyva, *Conocimientos y prácticas políticas: reflexiones desde nuestras prácticas de conocimiento situado* (pp. 215-248). Chiapas, Ciudad de México, Ciudad de Guatemala y Lima: CIESAS, UNICACH y PDGTG-UNMSM.

Gargallo, F. (2021). El entre-mujeres que genera el feminismo. En: E. Bartra, A. L. Jaiven, y M. Viera, *Feminismo en acción* (pp. 51-80). México: UAM-X.

Guzmán, A. (2019). *Descolonizar la memoria, descolonizar los feminismos*. Taerpuna Muya.

Hooks, B. (2017). *El feminismo es para todo el mundo*. Barcelona: Traficantes de sueños.

Hooks, B. (2020). *Teoría feminista de los márgenes al centro*. Madrid: Traficantes de sueños.

Jaiven, A. C y Viera, M. (2021). Feminismos en México: diálogos intergeneracionales y prácticas políticas contra la violencia hacia las mujeres. En: E. Barta, J. Ana Lau, & M. Viera, *Feminismo en acción* (pp. 89-112). México: UAM Xochimilco.

K'abnal, L. (2010). Acercamiento a la construcción del pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. En: *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*, 10-25.

Lorde, A. (2003). *La hermana extranjera: artículos y conferencias*. Madrid: Horas y horas.

Ngozi, C. (2018). *El peligro de la historia única*. Barcelona: Penguin Ransom House grupo editorial.

Varela, N. (2019a). *Feminismo 4.0. La cuarta ola*. Madrid: Ediciones B.

Varela, N. (2019a). *Feminismo para principiantes*. México: Biblioteca de bolsillo.

LA REINVINDICACIÓN DE LA LITERATURA ESCRITA POR MUJERES COMO EJEMPLO DE LA CUARTA OLA FEMINISTA

KRYSTEL MONCAYO TRIGUEROS

Maestría en Estudios de la Mujer

¿A qué nos referimos cuando hablamos de olas feministas? Es común escucharlo cuando aludimos a la historia del feminismo; lo podemos entender como momentos contundentes que hubo en la lucha feminista, más que los periodos en sí mismos. Por ejemplo, pensar en la primera ola como aquella que buscó regular la situación jurídica de las mujeres; en la segunda ola, que puso énfasis en lo “personal es político”; y la tercera ola como una profundización en la imbricación de las categorías de género, clase, raza y orientación sexual.

Sin embargo, algo importante al considerar estos momentos es que no implica que al pasar de una ola a otra se hayan solucionado las exigencias de las feministas; aún hoy en día sigue existiendo la violencia en el hogar, pagos desiguales entre hombres y mujeres y países que prohíben el aborto, etc. Es decir, el movimiento feminista ha dado pasos importantes, pero la lucha continúa. Como lo menciona June Fernández (2019), hay elementos de las anteriores olas en esta nueva ola feminista (la cuarta), como lo son la consecución de búsqueda de derechos humanos, la politización de cuestiones que el patriarcado relega al ámbito “privado” y el surgimiento de sujetas/os subalternos.

Otra cosa que me parece importante cuestionar es por qué el uso de dicho concepto: olas, para enmarcar los momentos contundentes en la lucha feminista. Es por eso que me permito recuperar las palabras poéticas de Francesca Gargallo:

La profundidad del agua del patriarcado es honda, el tiempo del que ha dispuesto su viento para soplar ha sido largo, de modo que el tamaño de nuestras olas no es pequeño: necesitamos remover desde lo profundo las aguas antes de instaurar un nuevo equilibrio y hacernos atraer por la gravedad. Las feministas son olas de alta mar, de costa, de lago, su longitud es tan importante como las crestas

que chocan sobre una superficie enorme y siguen moviéndose aún en sus valles. Sus periodos, frecuencia y amplitud son capaces de cambiar la fisonomía de las costas, pues no sólo remueven los materiales de fondo, sino que erosionan los litorales y tienen efecto sobre las tierras continentales (2019, p. 12).

De manera que el feminismo es una fuerza que pretende arrancarlo todo, que su oleaje crece y crece cada vez más, las exigencias, los cuestionamientos, las denuncias tienen un carácter cada vez más potente, y se hace desde muchas trincheras. Es para mí, la metáfora de las olas una manera de entender la magnitud del feminismo y porqué no acabará hasta conseguir la libertad de todas las mujeres.

Es por eso que pienso que al nombrar una cuarta ola feminista debemos observarla desde dos puntos cruciales. Primero, entender que las luchas de las feministas en la actualidad son en contra del aumento de la violencia contra las mujeres, sobre todo los feminicidios, y que se traduce en un hartazgo para todas. Nuria Varela nos pone el siguiente contexto: “En junio de 2015, la otra gran lucha de las feministas en América Latina, la erradicación de los feminicidios, también se hacía visible en las movilizaciones convocadas en Argentina, donde las mujeres ocuparon... el lema ‘Ni una menos’. En 2016, la lucha se intensificaba con la consigna ‘Vivas nos queremos’, y en 2017 la movilización se extendía...” (2019, p. 83) por todos los demás países latinoamericanos, en México con el lema “Ni una más”.

Es así que se puede vislumbrar en la historia cómo fueron surgiendo diferentes luchas feministas en todo el mundo, al exigir que se acabe con los feminicidios, la violencia sexual, la violencia simbólica, y en general, el rechazo de todo tipo de violencia contra las mujeres. Es entonces, la violencia, el punto nodal de esta famosa cuarta ola feminista. El segundo punto crucial tiene que ver con las redes sociodigitales. Millones de personas en todo el mundo las utilizan con muchos propósitos, y uno de esos tiene que ver con el manifestarse, crear alianzas, ser espacios que permitan generar luchas. Y para las mujeres ha implicado una herramienta necesaria para poder expresar sus inconformidades en las sociedades patriarcales; “la lucha se ha llevado a través de posts en que las mujeres dan a conocer la forma en que la violencia patriarcal ha impactado a lo largo de sus vidas, siendo estas historias compartidas gracias a las facilidades que las redes otorgan con el rompimiento de las barreras espaciales” (Mazón, 2021, p. 36).

Lo anterior ha permitido que las mujeres creen redes en los espacios sociodigitales, donde se organizan y generan estrategias contra la violencia patriarcal. Contar con este “nuevo” recurso hizo que la lucha feminista tuviera un gran impacto en cualquier lugar, de manera que su difusión se hizo global.

Es así, que las redes sociodigitales son imprescindibles para la cuarta ola feminista. “Han permitido no sólo difundir las movilizaciones, sino que cada mujer tenga un altavoz por el que gritar que ella también ha sufrido violencia, que está harta, que ninguna agresión quede sin respuesta, de forma que cada grito se funde en un grito colectivo y atronador” (Fernández, 2019). Es una necesidad de las mujeres tomar esos espacios para hablar, escribir, compartir y resistir, sobre todo en colectividad.

Bajo la lógica de “tomar esos espacios” es que las mujeres han señalado diferentes temáticas que las tocan como sujetas, donde se identifican en las palabras de las otras. Las mujeres, asimismo, empiezan a generar espacios separatistas con la intención de relacionarse entre ellas, conversar de problemas que las atraviesan y así generar estrategias para resistir en su cotidianidad. Si bien, los espacios separatistas no son una novedad, lo que permite la digitalidad es la posibilidad de reunirse con otras mujeres sin importar el espacio geográfico, además de permitirles relacionarse en temas específicos de su interés.

Es por eso que con la cuarta ola feminista ha habido un pronunciamiento de todos los tipos de violencia contra la mujer, como en el caso de la ejercida contra las escritoras. Porque es importante recordar que el silenciamiento, la invisibilización de las mujeres es otro tipo de violencia, y la crítica literaria feminista se ha encargado de nombrar que existe un canon literario androcéntrico que silenció las voces de muchas escritoras en la historia. En el caso de México, la reivindicación de las escritoras ha ido en crecimiento gracias a las diferentes estrategias de mujeres en las redes sociodigitales, como lo mencionan Marcela Vargas y Kenia Sotelo: “La voz de las escritoras mexicanas se escucha más fuerte que nunca. Después de siglos de una tradición literaria eminentemente masculina, la cuarta ola del feminismo en México ha inspirado diversas iniciativas (algunas institucionales y otras independientes) que visibilizan a las mujeres en la literatura nacional” (2020).

Las escritoras, feministas y académicas han creado iniciativas en los espacios sociodigitales para promocionar literatura escrita por mujeres como una reivindicación y resistencia al sistema patriarcal. X (antes llamado

Twitter) ha sido un espacio donde muchas feministas han manifestado sus descontentos sobre la cuestión de las escritoras. En 2014, Esther M. García, escritora y activista mexicana, hizo un llamado para buscar a todas las escritoras mexicanas de toda la República, creando así el *Mapa de escritoras mexicanas*, un proyecto virtual que implica ubicar en el mapa de México a todas las escritoras nombradas. De igual manera, en X se han creado hashtags para nombrar a las escritoras olvidadas por el canon literario, como *#LeoAutorasOct*, que tiene como fin el recomendar libros escritos por mujeres e incentivar a su lectura en el mes de octubre. Laura S. Maquilón y Carla Bataller, fundadoras de dicha iniciativa mencionan: "...lo que buscamos es que no nos borren, ni a nosotras ni a ninguna de nuestras compañeras. Es una lucha feminista e interseccional que algunos califican de 'moda', pero que a nosotras nos parece vital" (como se citó en Correa, 2019).

Igualmente ha habido proyectos en otras redes sociodigitales como el de la colectiva LibrosB4Tipos en Instagram y Facebook, donde cada año tienen el reto del Maratón Guadalupe-Reinas, que consiste en leer a diez autoras entre el 12 de diciembre y el 6 de enero; del mismo modo, la colectiva se encarga de promover la lectura con perspectiva de género. Y también han surgido podcasts como "Hablemos Escritoras", de Adriana Pacheco, donde hace entrevistas a diferentes autoras, editoras y gestoras culturales centradas en las letras femeninas.

Otro de los proyectos que más potencialidad tiene actualmente es el de los círculos de lectura virtuales de mujeres para leer escritoras, los cuales surgen bajo una lógica de relacionarse sólo entre mujeres (separatistas), ser un espacio por y para ellas, que busca en toda medida ser seguro y amigable. Es en estos círculos donde el compartir, con otras mujeres, los libros de escritoras permite generar reflexiones de la vida desde una visión femenina, compartir sentires y afectos con otras, y con ello darle la importancia a la creatividad de las escritoras.

La intención de este texto es poder entender la articulación de la cuarta ola feminista entendida en los dos puntos centrales que ya mencioné y la reivindicación de la literatura escrita por mujeres, entendiéndola como la necesidad de acabar con los silenciamientos y marginalización de las escritoras. También es importante pensar en la colectividad que se forma ante temáticas que no han sido tan contempladas en la lucha feminista, pero que siguen siendo violencia contra la mujer. Las redes sociodigitales son una herramienta que permite señalar diferentes problemáticas que las mujeres vemos, vivimos y resistimos.

Referencias:

Correa, A. (2019). *LeoAutorasOct: el movimiento en redes sociales con el que promover la literatura escrita por mujeres*. Vogue España. <https://www.vogue.es/living/articulos/leo-autoras-octubre-libros-escritos-por-mujeres-autoras-recomendados>

Fernández, J. (2019). *Ciberfeminismo: ¿la cuarta ola?* Pikara Magazine. <https://www.pikaramagazine.com/2019/12/ciberfeminismo-la-cuarta-ola/>

Gargallo, F. (2019). *Reflexiones en torno a ideas y prácticas del entre-mujeres a principios del siglo XXI*. San Cristóbal de las Casas, Chiapas: Librería La Cosecha.

Mazón, A. (2021). *Mujeres en redes de lucha: ciberfeminismo como movimiento social contemporáneo*. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/79429>

Varela, N. (2019). *Feminismo 4.0. La cuarta ola*. España: Penguin Random House Grupo Editorial.

Vargas, M. y Sotelo, K. (2020). *Escritoras mexicanas: feminismo y reivindicación en la literatura*. Corriente Alterna UNAM. <https://corrientealterna.unam.mx/genero/escritoras-mexicanas-feminismo-y-reivindicacion-en-la-literatura/>

SE TRATA DE UN YONOSOTRAS¹: EL TEXTO HABLA DE LA POTENCIA POLÍTICA DEL ARTE

ANA CRISTINA GALVIS VALENCIA

Maestría en Estudios de la Mujer

Este texto surge del interés por crear narrativas colectivas en el marco del seminario de investigación II, de la Maestría en Estudios de la Mujer, titulado “Creación y representación de productos culturales generizados”,² espacio de reflexión sobre las categorías de cultura, arte, prácticas culturales y artísticas, naturaleza y discursos críticos, los feminismos y sus formas de accionar a través de dispositivos artísticos que rompen y fisuran un sistema opresivo y desigual. Se trata de una apuesta metodológica que busca registrar las conversaciones que tejen la fantasía,³ a partir de la palabra y se enraízan en las experiencias de cada compañera, sus recorridos geográficos y el interés por sus temáticas.

Emilia Torres (2024) define las memorias narrativas y territoriales como “Un ejercicio de tejer, bordar la palabra colectiva, una forma de plasmar vivencias, sentimientos, relaciones y experiencias colectivas habladas en tejidos de la palabra”.

Las cartografías de un pensamiento colectivo parten de un “yo”, que es a su vez “nosotras” y es allí donde el relato cobra sentido, pretende ser la voz mancomunada que se expande a través de estas letras, que no quedan en el olvido y dejan preguntas y reflexiones que atraviesan los pensamientos de cada una durante un poco más de un año y siete meses. Lo aquí expuesto son fragmentos de las ideas literales de todas las compañeras del seminario y se pretende mantener así; es un escrito nada lineal y puede ser una conversación-escrito que nace de la memoria colectiva en saltos de pensamiento.

Nos reunimos en la UAM Xochimilco y apalabramos nuestras ideas y convicciones. Me llamo Agueda, Ro-

¹ Inspirado en la obra de Francesca Gargallo.

² Clase: lunes 29 de abril del 2024. Arte y acciones políticas.

³ Para profundizar en esta categoría buscar a María Teresa Garzón, “Defender Fantasía: hacia un modelo de crítica cultural feminista” en Revista *Ístmica*. No. 22. Julio-diciembre, pp. 79-99. Disponible en: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/istmica/article/view/11032/13920>

mina, Diana, Krystel, Jesica, Valeria, Viridiana, Berenice, Ana Cristina, Merarit, Verónica, Consuelo, Karen, Francesca, Yenetzi.

“De allá yo vengo, de la montaña, verde la entraña de mi sustento, que es el sustento del pueblo, Cimarrón y barequero”.⁴ Vengo de la ciudad, del campo, de los ranchos, del caserío, del barrio popular, de la colonia, la milpa, la chinampa, la frontera, el estado. Soy de México, Costa Rica, Chile, Colombia, Argentina, Italia. Entre el cruce de Chimalhuacán, Oaxaca, Veracruz, el Ajusco, Medellín, San José, Churubusco, Valdivia, Tijuana, Atizapán de Zaragoza, Buenos Aires, Tláhuac, Tlalpan, Tacuba, Xochimilco, Coyoacán, Barrio 18, Paseo Acoxta. Geografías que nos atraviesan y conducen los viejos y nuevos pensamientos. Pienso. Nos reunimos a pensar.

Las cocinas, los exilios, el pole dance, los cuidados feministas, la menstruación, el activismo, las organizaciones de mujeres, la agencia, el Kung Fu, las subjetividades, los círculos de lectura, la música, el bordado, los feminismos, la sensualidad, las migraciones, las maternidades, la criminalización, las buscadoras, la educación, las artes marciales, la neoliberalización, las fronteras, el trabajo, el activismo de mujeres indígenas, las territorialidades, los afectos, el cuerpo, las emociones, las experiencias, la salud mental.

Armamos mapas de pensamiento desde 2022 y ahora discutimos cultura, arte, estética femenina o feminista. Entre Ana María Castro Sánchez y María Teresa Alirio Trigueros. Hablar de la cultura implica ubicar un contextualismo radical, noté un contextualismo del texto de acuerdo con la realidad académica colombiana, vinculada con los movimientos del año 2018. Hemos visto y problematizado que la cultura tiene relaciones de poder, entonces no se puede ver por fuera de lo político. El arte es parte y es un producto también de la cultura, no son necesariamente sinónimos.

El arte y la estética como tal están muy de la mano porque la estética es una disciplina que estudia lo sensible, lo artístico, la producción y práctica del arte: activismo (feminismos), intención política, transformación, cuestionamiento. El arte ha sido definido históricamente y tiene un canon discursivo de poder que ha sido institucionalizado por una cultura que está atravesada por relaciones de poder.

La diferencia de la política tradicional, de los partidos políticos y lo político como apuesta crítica, es una disputa de poder y jerarquía. Disputa

⁴ Canción la *Igualada de La Muchacha* <https://www.youtube.com/watch?v=4ldj-qtm640o>

para pensar otros espacios, disputar el sentido y modificar las estructuras. Política como un campo de comprensión más amplio, espacios de lucha y contrapoder. Vinculación del componente político con la cultura. Lo político como todo lo que contenga relaciones de poder.

Es interesante cómo se construyen las nociones de politización de los feminismos. Que el Estado ya no ocupe el espacio como legitimador, relaciones de poder por las que vale la pena movilizarse; me ayuda a repensar cómo pensamos la repolitización y justo en los procesos en los que pasa la despolitización. ¡Ese vaciamiento tiene una relación de poder para legitimar otros discursos!

Lo político puede serlo todo, implica discusiones y transformaciones en lo cotidiano, intención de cuestionamiento, transformación y fisura. En la política pueden entrar las voces silenciadas; la política se construye de lo político. En este momento, en esta realidad, la hegemonía es la que dicta y la ciudadanía responde. Discursivo y simulación. No tiene que ver con la legitimación del Estado, sino con una contraposición para modificarlo.

Y ahora hablando del arte: las obras tienen una ideología que va a tener una consecuencia política. Las representaciones no son negativas, tienen efectos y tiene que ver con una intención también, ésta, junto con los efectos de la producción artística, se relacionan con la forma en que se hace desde otros contextos y otras realidades. Las intenciones pueden ser unas, pero las prácticas otras. Depende si es algo individual o colectivo, es importante no perder la mirada crítica. Intención política de transformación, e ideológica: cuestionamiento.

En el arte feminista no se puede escindir de la experiencia de las mujeres. La trasgresión es importante de acuerdo con los contextos. Articular la acción política y el activismo. Para romper con el sistema patriarcal dentro de las comunidades es importante denunciar y visibilizar para accionar y transformar; una de esas formas es el arte.

Quiero sumar a lo dicho por Yen porque me intriga bastante la política por la que ella apuesta, que es una lucha por el sistema de representación pensando en el debate (presidencial 2024). Lo que representa Claudia Sheinbaum y Xóchitl, ¿Qué tipo de modelo representativo tenemos?

Venía a mi memoria una activista afromexicana llamada Yuya Hernández, ella tiene una discapacidad y desde ésta va pintando todo lo que ha vivido. Accionar desde el bordado, la pintura y escultura para poder

visibilizar lo que pasa y poder tener una vida más digna. El arte tiene la capacidad de movilizar y puede incidir en transformaciones sociales. Es decir, a través del arte generamos medios de expresión o prácticas que atraviesan; al enunciarlo rompe con lo tradicional en lo institucional.

Rescato una pintura donde aparecen dos mujeres jóvenes en el teatro que se sienten acosadas y comparten la mirada, en ella veo resistencia, la mirada, la sujeta. No lo habla como acoso, pero esos son mecanismos que yo misma he desarrollado en el metro al hacer contacto con la mirada. ¿Cómo no van a ser producciones sensibles cuando está evidenciando un tema que nos atraviesa tanto como la violencia? Esto tiene que ver con los modos de vida cotidianos que nos atraviesan social, cultural y políticamente hablando, y que evidencia relaciones jerárquicas de poder.

Quería decir, justo lo que decía Vale, evidenciar que la mirada es política. Son importantes los análisis feministas en todos los campos, lo que para nosotras es evidente, pero no lo es para los demás. ¿Cómo podemos enlazar eso con la actualidad? Vemos las obras y pensamos que están alejadas de nuestros contextos, pero no es así. Sujetos políticos: estamos hablando de que esa persona tiene una capacidad de acción y agencia, por eso hablamos de sujetos y no de objetos. Categorías muy filosóficas y sociológicas. Nosotras somos interdisciplinarias y aprenderemos de todo.

Me ha costado entender lo de arte, la estética y las prácticas artísticas, pero trato de poner ejemplos. Cuando intervinieron la figura de Zapata con un carácter político, ¿cuál ha sido el papel de las mujeres en la historia? Puedo hacer un análisis feminista, pero tú no puedes decir que alguien es feminista. Es violencia epistémica.

Me quedé pensando en cómo llegar a la gente con otros lenguajes, ¿qué pasa cuando se venden cojines, peluches de todo lo que sea de una artista feminista?, ¿deja de ser arte o político? Ésta puede ser una forma de llegar a la gente con lenguajes diferentes. Es como los paliacates en la marcha o Barbie en el cine. Si no estás en una organización autogestiva y compras un paliacate, no tiene lo político, pero si vas a la marcha con este paliacate es distinto. Creo que lo que dice Consu lo he escuchado en los debates del arte posmoderno. Pero también hay una visibilidad o intención de quien lo compra o lo porta. Pienso en las playeras del Che y la intención de quién lo porta, quién lo compra y lo porta, es contradictorio, pero a fin de cuentas todo es contradictorio. Incluso repetimos mucho lo personal es político, pero no lo problematizamos, como decía Yen, hasta lo vaciamos.

El arte no sólo permite denunciar sino también evidenciar mecanismos que usan los migrantes, las chicas con las que trabajo usan el arte para enunciar otros mecanismos de arte en la migración. Similitud de la guerra y las madres buscadoras. Bordados en el espacio público para que la gente los vea, pero también en lo íntimo es un acto político, ¿Qué hace político al arte? Algunos actos no tienen intención política consciente, pero en la acción sí lo es. ¿La intención es lo único que determina un arte que sea político?, Intento comprender por qué se dice que la cocina es un espacio o una práctica política, antes no me llegaba tanto el por qué a lo mejor no tiene intención, pero tiene efecto. No llegar al romanticismo.

Me encantó ver como cualquier acto como estar en esta universidad o la tesis de Krystel; juntarnos a leer mujeres es un posicionamiento político, estar comerciando. Reivindicación de la cocina con base en la milpa, pero también hay contradicciones. No decir es uno u otro sino también decir las complejidades.

Todo está unido porque al final volvemos a las relaciones de poder y a lo político. Acá discutimos la intención política del arte para la transformación. Interpretar las obras bajo la mirada feminista que ha ocultado un legado, no sólo leerlas sino leer sus vidas. Eso es contextualizar. Arte, práctica política, ideología, movimiento social.

Las prácticas están hablando de las acciones, el cuerpo; si hablas de la práctica que produce al arte, el cuerpo aparece.

Bibliografía

Clase: lunes 29 de abril del 2024. Arte y acciones políticas. En seminario de investigación II, de la Maestría en Estudios de la Mujer titulado "Creación y representación de productos culturales generizados".

Torres, Emilia. (2024, enero 27-28). Memorias narrativas y territoriales. En seminario en geografías comunitarias. Ciudad de México, México.

TEJER REDES, ENTRELAZAR RESISTENCIAS: EL TEXTIL COMO HACER POLÍTICO ENTRE MUJERES EN ABYA YALA

ÁGUEDA LUCÍA JABER URQUIZA

Maestría en Estudios de la Mujer

Coser, tejer, bordar... son actividades –casi rituales– que implican gestos, posturas, objetos, espacios, materiales, movimientos, modulaciones de la luz, etc. Se trata de haceres íntimamente corporales que traen consigo complejos mundos sensoriales y afectivos. Son además quehaceres históricamente feminizados y que tienden a ser aprendidos en comunidad, es decir, en *entre mujeres*. Al acercarnos a las historias hilvanadas por el universo textil, es fácil caer en la trampa patriarcal, aquella que nos hace creer que éste es un mundo menor; un mundo subsumido por lo doméstico en el que las mujeres, esclavizadas por el deber ser, permanecen entre las labores del día a día donde además de las innumerables tareas encuentran tiempos para coser el botón de la camisa del marido, hacer una bastilla en el uniforme de las hijas o bordar flores en alguna servilleta que mantenga caliente las tortillas (quehaceres nada banales, si me lo preguntan).

Es la trampa patriarcal la que nos hace creer que los hilos no tienen una relevancia para sostener nuestro mundo, incluso aunque es sabido que la industria textil –y toda la explotación y devastación que ha conllevado– fue imprescindible en el desarrollo del capitalismo como lo conocemos hoy; sin embargo, si logramos pensar el mundo fuera del patriarcado y de la vorágine capitalista, comprenderemos quizá que el mundo textil nos es íntimamente familiar, no sólo por la cercanía cultural que tenemos hacia las telas y los hilos que envuelven nuestro entorno, sino porque ha sido un lenguaje común entre muchas de nosotras.

El textil ha acompañado, punto a punto, al tejido del mundo humano; desde las primeras redes que fueron creadas para transportar semillas de un lugar a otro, hasta aquellas manos entrelazadas que dieron forma a la comunidad. En el caso específico de Abya Yala –nombre proveniente del pueblo *guna* para nombrar el territorio que se conoce comúnmente como América Latina– no se debe olvidar que ha-

blamos de un conjunto de territorios atravesados por una compleja historia de colonización, genocidios, ecocidios extractivistas, violencia patriarcal y muchos etcéteras. Ante un mundo tan destrozado por la violencia, el textil ha significado la posibilidad de zurcir pequeñas partes de él y, curiosamente, hemos sido las mujeres quienes lo hemos remendado con nuestras propias manos.

La costura es lo primero en un mundo que se hace pedazos¹

La figura 1 es la fotografía de un pañuelo blanco utilizado por las madres de la plaza de mayo en Argentina. Estas mujeres se organizaron desde 1977, a partir de la violencia desatada por la dictadura en su país. El pañuelo lleva como insignia bordada en punto de cruz lo siguiente: “Aparición con vida de los desaparecidos / Madres de Plaza de Mayo”. Las madres y abuelas comenzaron una lucha por las hijas/os y nietas/os que desaparecieron durante la dictadura de Jorge Rafael Videla y que sostienen hasta la actualidad, habiendo ya recuperado más de 133 nietas y nietos. Los pañuelos blancos característicos que portaban en la cabeza y con los que se manifestaron públicamente, eran en realidad pañales de tela que decidieron utilizar como símbolo político de su lucha, como es el caso de Nora Cortines. (Figura 2).

Figura 1.
Pañuelo
Bordado, Museo
Casa Redonda,
Buenos Aires,
Argentina.

Figura 2.
Pisarenko, N.
(2024), *Nora
Cortinas, de 94
años, sostiene
un pañuelo que
lleva el nombre
de su hijo
desaparecido
Gustavo...*,
Buenos Aires,
Argentina.



¹ Retomo esta frase de un verso de la canción *Las Curanderas*, compuesto por la cantautora Laura Murcia.

En consonancia con este simbólico textil cabe hablar del caso de Chile, un territorio igualmente azotado por la dictadura militar entre 1973 y 1990. En este contexto, es interesante mirar las arpilleras: piezas textiles que se forman a partir de la unión de retazos de telas, generalmente recicladas, que se cosen en capas para ilustrar escenas cotidianas. En esta arpillera (ver fig. 3) se observa a siete mujeres vestidas con faldas y zapatos negros, blusas blancas y portando fotografías en los pechos. Las fotografías parecen ser de personas anónimas (o que no poseen detalles para ser reconocidas). Dos de las mujeres (las de los extremos) permanecen sentadas, una de ellas toca la guitarra, mientras que las otras están paradas haciendo distintos movimientos: la mujer del centro y de mayor tamaño sostiene un pañuelo blanco hacia arriba, mientras que con la otra mano sostiene su falda como en un gesto de danza; otra de ellas lleva un puño en alto y todas parecen tener un gesto fuerte; rostros enojados que en algunos casos parecen gritar.

Figura 3 y 4.
Morales, V.
(1989), *La Cueca Sola* y *Detalle de La Cueca Sola* (arpillera chilena), Colección Conflict Textiles. Fotografía de Águeda Jaber en el marco de la exposición "Tras las huellas de L_s desaparecid_s" en Casa Seminario, CDMX, 2022.

Se trata de mujeres buscadoras que ejecutan como acto de protesta un baile tradicional chileno: *La cueca*. Este es un baile típico que comúnmente se baila en pareja –hombre y mujer– y que fue retomado por las mujeres durante la dictadura, pero en solitario, de ahí que el título de la arpillera sea *La cueca sola*. Hay numerosos testimonios que muestran cómo las mujeres realizaban esta danza portando la fotografía de sus familiares desaparecidos para visibilizar su ausencia, pero también como un acto de memoria y rebeldía ante las injusticias dictatoriales.



Durante estas décadas muchas mujeres cosieron y bordaron para crear arpilleras que dieran cuenta de la violencia cotidiana que atravesaban, así como de las resistencias colectivas que construían en los barrios. Estas piezas, realizadas en la clandestinidad, se vendían para obtener ingresos económicos, así como para difundir y denunciar los terrores que se vivían en Chile. Muestra de una memoria política y comunitaria, las arpilleras también fueron un hacer colectivo a través del cual las mujeres no sólo narraron sus propias experiencias, sino que formaron espacios creativos para, a través del cuerpo y la potencia que despliega lo textil, lidiar con las emociones de una vida en dictadura.

Los hilos como apuesta por la dignidad de la vida

Los textiles en contextos dictatoriales no son las únicas expresiones de estos haceres como prácticas políticas. El genocidio en Guatemala, el ecocidio en diferentes puntos de Abya Yala, la violencia en comunidades indígenas, el conflicto armado en Colombia, los feminicidios y desapariciones en México, son tan sólo algunos contextos de violencia que se han sobrellevado desde una resistencia textil, la cual forma parte de una historia de larga trayectoria y que tiene genealogías en territorios más allá de Abya Yala.



Figura 5.
Colectiva Zurcir
el Planeta,
Bosque de la
Esperanza (pieza
textil), Ciudad
de México.
Fotografía de
Águeda Jaber.

Figura 6.
Colectiva Zurcir el Planeta, *Un bosque de la esperanza porque aún estamos a tiempo* (manta bordada), Ciudad de México. Fotografía de Águeda Jaber.



Figura 7.
Colectiva Zurcir el Planeta, *Huizache* (árbol bordado), Zacatecas, México. Fotografía de Águeda Jaber].



En el caso del territorio que habito (México) he visto estas resistencias en los lugares menos esperados (ver figs. 5, 6 y 7). Estas piezas fueron realizadas por la colectiva Zurcir el Planeta, que tiene como uno de sus proyectos la creación de un Bosque de la Esperanza. Dicho bosque es realizado de forma colectiva a través de acciones que visibilizan la devastación ambiental y promueven una comunidad que concientice y accione frente a esta problemática. Pude observar las piezas en un evento realizado en el Parque Nacional de Los Dinamos, donde todavía corre el Río Magdalena –el último río vivo de la Ciudad de México–. Estas juntanzas de bordado se dan de forma colectiva y siguen una técnica similar a las arpilleras; se toman retazos de tela reciclada para dar forma a un árbol, que también puede ser bordado y, al ser terminado, se vuelva parte del bosque (ver fig. 7). Zurcir el planeta rescata las prácticas textiles de forma consciente para construir comunidades que protejan la naturaleza.

Estos árboles tienen una dualidad: denuncian, y al mismo tiempo siembran esperanza. Una dualidad que encuentro también en los bordados de la colectiva Las Siemprevivas (ver fig. 8.). Este bordado es en memoria de Yang Kyung María Jun Borreg, quien fue víctima de feminicidio en 2014 y cuyo caso fue tergiversado por las autoridades al ser investigado como suicidio, pero gracias a la lucha de su familia logró ser tipificado como feminicidio. “Al tiempo: cada puntada representa el tiempo que

quisiera robarle a la muerte para ver tu sonrisa, escuchar tu voz, sentir tu mano. Los colores son la negación a la oscuridad para compensar lo que irremediabilmente está roto” se lee en el bordado (ver fig. 9).



Figura 8.
Borrego, M.
(2021), *Al tiempo* (manta bordada), Ciudad de México
Fotografía de Águeda Jaber.

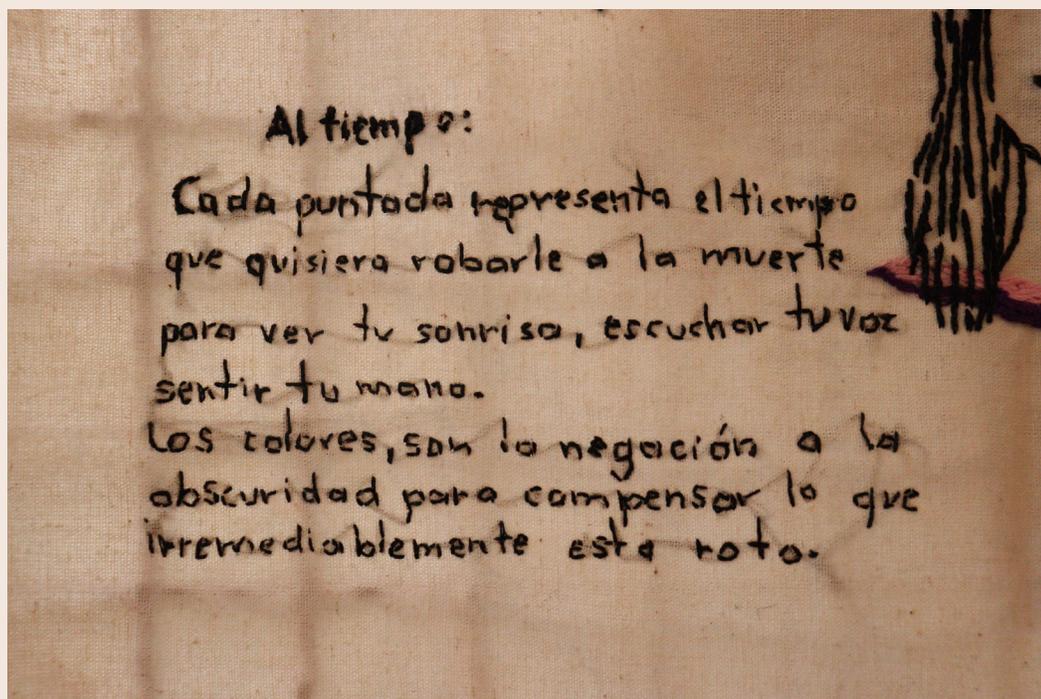


Figura 9.
Borrego, M.
(2021), Detalle de *Al tiempo* (manta bordada), Ciudad de México
Fotografía de Águeda Jaber.

La feminista Francesca Gargallo nos recuerda que en muchas tradiciones y mitos, coser, descoser y recoser el mundo es la tarea del tiempo, dueño de la voluntad de las diosas y los dioses. Cuando la aguja entra y sale de la realidad, acomoda lo que la gente no puede tolerar por injusto y doloroso. De ahí que simbólicamente bordar implique una aguja enhebrada, una voluntad de acero y la absoluta convicción de que las cosas no deben seguir igual (Gargallo, 2014, p. 62). En las puntadas del bordado en memoria de Yang se puede palpar el dolor de una pérdida, el dolor de la injusticia, el dolor que atraviesan más de once familias en México ante el panorama actual del feminicidio; sin embargo, estas puntadas también despiertan un recuerdo amoroso; una sonrisa, una mano, una voz, que evocan la vida de una mujer y la visten de colores. Desde los hilos y los afectos que contienen, las manos trazan pedacitos de vida para hilvanar aquello que nos arrebató la violencia feminicida.

El bordado, y los haceres textiles en general, tienen la capacidad de transformar lo que deja la violencia en el cuerpo. Algo similar sucede con los bordados de las mujeres buscadoras mexicanas. Ellas, al igual que las madres de la plaza de mayo o las compañeras chilenas, visibilizan la ausencia de sus seres amados –injustamente arrebatados– a través de



Figura 10.
Colectivo Volver
a Casa Morelos
(2022), Omar,
mamá te busca
(Bordado),
Morelos, México.

una presencia textil (ver fig. 10). “Omar, mamá te busca” leemos entre los hilos de una madre que busca a su hijo. Aquí, el bordado es un acto de amor y, por lo tanto, es un acto político. Ya no sólo es político porque sea una forma de visibilización y de denuncia, o porque sea realizado y exhibido en el espacio público como acto de protesta –como suelen hacer los colectivos de familias buscadoras–, sino porque contiene un mundo afectivo y colectivo que lo sostiene, prolonga y potencia.

Entretejiendo una política común

Cuando bordamos, tejemos o cosemos, las mujeres hablamos. Hablamos entre nosotras para enseñarnos nuevas puntadas, pero también para compartir aquello que sentimos. Poco a poco, mientras fluye el hilo del tiempo y nuestros movimientos a través de las telas, soltamos palabras que nos llevan a espacios comunes, escuchamos atentas con el cuerpo entero, palpando los materiales, las texturas, los colores que despiertan y evocan recuerdos, memorias, añoranzas. Este es un lenguaje ancestral, un lenguaje que ha sido invisible al mundo masculino. Se trata de un mundo en apariencia silencioso, pero que ha testimoniado infinidad de historias y orquestado un tejido político común a múltiples luchas. No es gratuito que en tantos contextos invadidos por la violencia, lo textil haya configurado un espacio de resistencia, así como un lenguaje propio. Y tampoco es gratuito que estos haceres hayan sido sostenidos por nosotras: las mujeres.

Las abuelas de la Plaza de Mayo, las arpilleras chilenas, los bosques de esperanza que zurcen el planeta, el recuerdo amoroso de Las Siemprevivas, las madres que buscan a través de cada puntada... todos estos son testimonios tangibles de la historia de las mujeres. Mujeres que resisten a la violencia desde múltiples tiempos y territorios, pero que guardan en común una apuesta política por la vida.

Bibliografía:

Colectivos Bordados por la paz, Bordamos por la Paz y Bordando por la Paz (2014). *Bordados de paz, memoria y justicia: un proceso de visibilización*, texto de Francesca Gargallo Celentani, México: Grafisma Editores.

Andrade Fajado, N. y Matallana Chaves, V. (2020). *Historia hecha a mano: mujeres hilvanando cuidados durante de dictadura en Chile*. Bogotá: Universidad de Colombia.

Gargallo, F. (2014). *Bordados de paz, memoria y justicia: un proceso de visibilización*.

“AÚN EN EL POLE ES UN NO”: MUJERES RESISTIENDO EN EL POLE DANCE

BERENICE DUQUE LEÓN

Maestría en Estudios de la Mujer

A manera de introducción, el *pole dance* es una disciplina que ha florecido en las últimas décadas y que ha sido practicado principalmente por mujeres.¹ Esta práctica en sí misma entretiene una serie de complejidades que emergen de su historia, del contexto social y de las dinámicas de género. En ese sentido, este texto se embarca en un doble propósito. En primer lugar, se abordarán las transformaciones por las que ha pasado el *pole dance*, desde sus orígenes hasta su forma más contemporánea, con el fin de comprender la esencia de esta práctica. Posteriormente, se enunciarán las distintas formas de violencia que experimentan las mujeres que lo llevan a cabo. Finalmente, ambos objetivos nos permitirán comprender cómo las mujeres significan el *pole dance* en la actualidad, convirtiéndolo en el marco de la marcha del 8M en una herramienta de lucha feminista para denunciar y resistir contra la violencia patriarcal.

El *pole dance*, una práctica femenina de largo aliento...

El *pole dance* es conocido por diversos nombres, entre ellos: *pole fitness*, *pole recreativo*, *pole sport*, baile del caño o baile del tubo. Éste es un tipo de baile que se caracteriza por ocupar un palo o caña vertical sobre el cual la bailarina hace su actuación; además, combina el ejercicio con el *aerobic* y el arte. Según diversas investigaciones, el *pole dance* tiene dos referentes principales: el *mallakhamb*, que era una antigua forma de ejercicio y arte originaria de la India que involucraba acrobacias y poses realizadas en un poste vertical (Hasic *et al.*, 2017). El segundo referente está vinculado con el entretenimiento en clubes nocturnos, el *stripper*, el *table dance* y los locales de ocio para adultos; en México, este tipo de baile está precedido por lo que se conocía como “las pastillas”, que eran mujeres que incitaban a parroquianos a tomar, y “las ficheras”, aquellas mujeres que vestían con

¹ El trabajo está escrito en femenino, ya que la práctica del *pole dance* se ha llevado a cabo principalmente por mujeres.

poca ropa, bailaban y tenían encuentros sexuales con los espectadores (Meza, 2015). Al respecto, Whitehead y Kurz (2009), mencionan:

El pole dance está potencialmente ligado a una subcultura en la que los hombres ingresan a clubes específicos con la intención de ver a las mujeres exhibir sus cuerpos, posiblemente con el propósito de excitarse. Por lo tanto, algunos podrían argumentar que el pole dance, *per se*, posiciona el cuerpo femenino (al menos ideológicamente) como un producto sexual para ser visto y consumido por hombres (p. 227).

En 1994, Fawnia Dietrich, una bailarina exótica, impulsó la primera academia de *pole dance fitness* en los Estados Unidos. Según diversas autoras, éste fue un paso importante para la institucionalización de la práctica del *pole dance* (Meza, 2015 y Hasic *et. al.*, 2017):

El pole dance nació como una disciplina académica en Las Vegas, cuando Fawnia Dietrich, joven canadiense que buscaba aprender el

Fotografía:
"Aún en el pole
es un No".

Protesta
feminista.

Nota. Foto
tomada en
2024 por Fanny
Equiguas, en la
marcha del 8M,
en la CDMX.



baile de los centros nocturnos en Estados Unidos para emplearse como bailarina exótica, no encontró dónde hacerlo. Decidió entonces poner una escuela para ese fin y luego la siguieron muchas otras en ese país, en el Occidente y en Europa (Díaz, 2013).

Según Díaz (2013), la práctica del *pole dance* como un deporte en México y en el resto de América Latina comienza a principios del nuevo siglo. La popularización de dicho baile se debe gran parte a los medios de comunicación, puesto que éste ha sido apropiado por algunas celebridades de la cultura pop y adoptado por algunos *realitys shows*.

Hoy día, dicha práctica entreteje un mundo de posibilidades; hay diversas academias de *pole dance* que se especializan en enseñar principalmente dos formas: el *pole dance fitness* y *pole dance exotic*. En el caso del *pole dance exotic*, existen diversos estilos de baile, entre los que figuran: el *hard*, que son movimientos golpeados y cortados; el *flow*, que son movimientos fluidos y consecutivos; y el *old school* que se caracteriza por ser más erótico. Además, esta forma de hacer *pole dance* se distingue por el uso de ropa diminuta y los *pleasers*.² Dicho esto, es común ver a diversas mujeres incorporarse a las academias, tomar clases por diversas razones, experimentar las complejidades y tensiones que entretejen estos espacios feminizados, desde los encuentros hasta los desencuentros, las competencias constantes hasta las relaciones amistosas entre mujeres. Asimismo, observamos a mujeres trabajar sobre sus cuerpos para desarrollar diversas habilidades que tienen que ver con la fuerza, la flexibilidad y la sensualidad, en ese sentido, las mujeres entrenan arduamente, en la medida que van incorporando más disciplinas para alcanzar sus objetivos, por ejemplo, entrenamientos en gimnasios, talleres de *twerk* o *heels*, clases de sensualidad y otras danzas. La técnica en el *pole dance* va innovando constantemente, por lo que podemos decir que *las mujeres transforman el pole dance, en la medida que el pole dance transforma a las mujeres*.

“Me duele vivir en mi cuerpo”

El patriarcado ha ejercido un control importante sobre los cuerpos y la sexualidad de las mujeres, perpetuando su desigualdad frente a los hombres. Este sistema social les ha impuesto normas rígidas y expectativas restrictivas, desde la objetivación, hasta la regulación moral y las pre-

² *Pleaser* o *heels* son zapatos con plataformas altas, la medida aproximada de los tacones es de 10 a 20 cm; pueden ser zapatillas o botas.

siones culturales. El patriarcado, en ese sentido, ha empleado diversas formas de control para mantener a las mujeres en un estado de subordinación (Puleo, 1995). En este contexto patriarcal, podemos comprender dos formas de violencias que experimentan las mujeres: la primera, se relaciona con aquellos dolores o mal-estares que las atraviesan y que las inducen a ingresar a disciplinas como el *pole dance*. Dichos dolores tienen que ver con *no sentirse sexys, querer recuperar su belleza o sensualidad, querer adelgazar y querer tener masa muscular, entre otros*.

Yo decía, o sea, como que mi cara estaba separada de mi corporalidad, entonces sí, mi cara bonita, pero mi cuerpo era lo más horrible que yo tenía en la cabeza, y a partir de que tomé pole, dije pues es que esto viene completo y ya mi cuerpo está bien y es hermoso así como es, pero sí me costó mucho trabajo llegar a ese punto de decir mi cuerpo así con mis lonjas y las estrías, o sea, todo, todo, todo, todo mi ser es bello así como es, pero sí, cuesta trabajo llegar y el pole me ha ayudado (Linda, comunicación personal, 10 de abril del 2024).

Estos dolores, como el que menciona Linda, son perpetuados por familiares, parejas sentimentales y medios de comunicación; muchas de estas demandas se vinculan con “ficciones femeninas” imposibles de alcanzar.

La segunda forma de violencia es común en las mujeres que practican *pole dance*, pues al ser una práctica vinculada con lo *stripper*, el *table dance* y los locales de ocio para adultos, se deslegitima y no se reconocen las transformaciones por las que ha pasado y que hoy día, la reivindican como una práctica polisémica, que articula la danza, el *aerobic* y el arte. Además de la deslegitimación, la violencia sexual adopta múltiples formas, que van desde hombres acosando a mujeres en los espacios donde practican, pasando por hombres compartiendo las fotografías que ellas suben en redes sociales, hasta jefes despidiendo a mujeres por no considerar su práctica como digna:

Te digo que sí ha tenido como varios efectos, me han llegado chats, incluso a veces desde que, pues no te podemos tomar en serio porque eres pole dancer y así como de, esto no te define como persona, por ejemplo, yo trabajo en sector gobierno, entonces el sector gobierno todavía hay mucho, pues mucho machismo, en donde todo debe ser muy formal y muy así, me han dicho ese tipo de comentarios [...] han compartido mis fotos personas del trabajo, –ay no, pues fulano, pasó tu foto tal que subiste bailando– yo como que, pues por qué, o sea, –y debes de ser consciente de que pues si tú lo subes es porque

pues te gusta y te gusta enseñar y te gusta exhibirte– y es como que, pues, no, realmente yo lo hago por ver mi progreso (Daniela, comunicación personal, 16 de marzo del 2024).

Este tipo de violencias, que enuncia Daniela, se suma con otros comentarios del mismo tipo: “¿Para cuándo un bailecito?”, “¿A cuánto el privado?”, “Presenta a las amigas”, todos enunciados por diversos hombres en las redes sociales, en el trabajo, en la calle. *En ese sentido, se da cuenta de la existencia de un sistema patriarcal que convierte a las mujeres en meros objetos del deseo masculino, perpetuando así formas de violencia y limitándolas en sus expresiones corporales.*

En las marchas recientes del 8 de marzo, uno de los temas más recurrentes y enérgicamente enunciados por diversas colectivas es la violencia contra las mujeres y niñas. Las estrategias de denuncia en estos espacios han cobrado una variedad de formas, desde la instalación de tendedores, las presentaciones de performance, hasta la creación de etiquetas virales en redes sociales para nombrar y señalar al “macho” que ha “acosado” u “hostigado” (Jaiven y Viera, 2021), o en todo caso, asesinado a mujeres. Dichas etiquetas digitales (*hashtag*), son enunciadas de manera fuerte y al unísono en las marchas: “Ni una menos”, “Hermana, yo sí te creo”, “Vivas nos queremos”, “No es No”. Uno de los grupos de mujeres que se han incorporado en los últimos años a estas demandas, son las practicantes de *pole dance*, denunciando las formas de violencia que las atraviesan y portando como bandera de lucha y resistencia las consignas: “Aun en el pole es un No”, “Mi hija hace pole”, “empoleradas”, “el tamaño de mi ropa no me resta valor”, dichas consignas enuncian las formas de violencias ya descritas anteriormente.

En 2024 hubo una mayor participación por la comunidad *polera* en la marcha. Un grupo de mujeres pertenecientes a academias del centro de la ciudad instalaron un *pole* en la plaza principal del Zócalo, en la Ciudad de México, donde diversas mujeres practicantes se subieron con determinación, haciendo diversas figuras y movimientos, mientras el resto de mujeres les aplaudía y gritaban sus consignas, este acto transformó el espacio público en un escenario de lucha, de resistencia ante las violencias que las atraviesan, sus cuerpos se convirtieron en un instrumento de protesta. *En medio de la marcha, el pole dance se convirtió en un símbolo de lucha feminista contra la violencia patriarcal y a favor de la autonomía corporal de las mujeres.*

A modo de cierre, las mujeres han transformado la técnica del *pole dance* a lo largo de la historia, al mismo tiempo que la han tomado como símbolo de lucha. No obstante, dicha práctica sigue entretejiendo complejidades que emergen de un sistema patriarcal y una cultura de género, lo que sugiere que, aunque se desafíen, aún persisten algunas nociones patriarcales. Este texto es producto de mis reflexiones que surgen como parte de mi investigación de maestría y sólo espero que este tema siga siendo objeto de diálogo.

Referencias:

Hasicic, G., & Bernardo, N. (2017). Pole dance. Corporalidades, representaciones mediáticas y procesos de subjetivación. *Actas de periodismo y comunicación*, vol. III, núm. 2, pp. 1-10.

Whitehead, K., & Kurz, T. (2009). Empowerment and the pole: a discursive investigation of the reinvention of pole dancing as a recreational activity. *feminism & psychology*, vol.19, núm.2, pp. 224–244.

Jaiven, A., y Viera, M. (2021). Feminismos en México: diálogos intergeneracionales y prácticas políticas contra la violencia hacia las mujeres. En: E. Bartra et. al. (coord.). *Feminismo en Acción* (pp.89-112). México: UAM-X.

Puleo, A. (1995). Patriarcado. En: C. Amorós (dir.). *10 palabras clave sobre mujer* (pp. 21-54). Estella.

Meza, V. (10 de octubre del 2015). La historia del pole dance. *Milenio*. <https://www.milenio.com/blogs/qrr/la-historia-del-pole-dance>, consultado el 26 de noviembre del 2022.

Díaz, A. (5 de octubre del 2013). Belly y pole dance, de bailes profanos a instrumentos de poder femenino. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2013/10/05/espectaculos/a08n1esp>, consultado el 18 de septiembre del 2023.

Imagen:

Fanny Equiguas [@fanny_equiguas]. (9 de marzo del 2024). Protestas feministas [Fotografía]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/C4UFqavu5bL/>

VOCES DE RESILIENCIA: MUJERES NICARAGÜENSES EN EL EXILIO¹

VALERIA MORALES NUÑEZ

Maestría en Estudios de la Mujer

Tras el estallido de la denominada rebelión de abril de 2018 en Nicaragua,² se produjo un exilio masivo hacia Costa Rica de personas que huían de las persecuciones y amenazas del régimen Ortega-Murillo. Este desplazamiento forzado es vivido de manera diferente por las mujeres y las personas disidentes sexuales, quienes enfrentan un mayor riesgo de violencia, tanto durante el tránsito como en el país de acogida. Además, experimentan mayores afectaciones debido a la pobreza, la separación de sus redes de apoyo, las barreras en el acceso a la regularización migratoria y los roles de género asociados al cuidado de otras personas (HIAS y ACNUR, 2022, p. 39).

No obstante, una vez en Costa Rica, bajo la categoría migratoria que se supone las protege, afrontan una serie de obstáculos relacionados con la inserción al mercado laboral y al sistema educativo; con la satisfacción de necesidades básicas y la integración en la sociedad costarricense (CIDH, 2019), (Badilla *et al.* 2016). Estas situaciones son experimentadas de forma diferenciada por las mujeres, quienes, por su condición de género, sufren una mayor opresión y vulneración de sus derechos. Esto se profundiza si son pobres y por su nacionalidad, debido a la institucionalización de la xenofobia de Costa Rica (Cortés y Fernández, 2020). De este modo, encarnan una triple vulneración al confluir como mujeres, como nicaragüenses y en situación de pobreza (Durán, 2007); (Espinoza, 2018).

Ellas, lejos de cruzar los brazos en señal de resignación, crean sus propias estrategias para resistir a este contexto. La resistencia que convoca esta escritura es la activación de organizaciones de base fundadas y lideradas por las propias mujeres nicaragüenses en condición de refugio. La Red de Mujeres Pinoleras es una de las organizaciones destacadas, se trata de una organización feminista compuesta por alrededor

¹ Este artículo representa un breve esbozo de las primeras reflexiones de mi investigación para la Maestría en Estudios de la Mujer titulada *Exilio y activismo. Experiencias de mujeres nicaragüenses en Costa Rica*.

² Para conocer más ver: Popal Na (2023), Naciones Unidas para los Derechos Humanos (2019) y Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (25 de marzo de 2022).

de 30 mujeres y personas no binarias nicaragüenses, en su mayoría madres jefas de familia.

Las Pinoleras se organizan bajo el lema “mujeres resistiendo con resiliencia”, aludiendo a las diferentes violencias que enfrentan, desde la política, hasta la económica, la emocional, e incluso la física y sexual. Con este horizonte, es que, en 2020, en medio de una pandemia mundial, decidieron realizar en el centro de la capital costarricense la primera Feria³ Pinolera, la cual al día de hoy se continúa realizando de manera mensual. Allí ofrecen productos elaborados por ellas, así como platos típicos de la gastronomía nicaragüense, mientras denuncian las violencias que enfrentan y abren el espacio a presentaciones artísticas, reivindicando una cultura nicaragüense que también resiste desde la alegría.

No obstante, como bien lo dicen sus lideresas, el trabajo de la Red no se reduce a la Feria Pinolera, sino que también buscan acompañarse en la experiencia del exilio, formar una red de apoyo para las necesidades materiales, pero también emocionales, que supone una migración forzada:

Tener espacio donde compartir, no sólo las tristezas pues que uno pasa aquí, venir y compartir un rato, que igual nosotros disfrutamos un montón de lo que se hace en la feria. Nos ponemos a bailar un rato, o a escuchar música o en las reuniones que podemos compartir entre nosotros miren, me está pasando esto, y la otra: mirá me está pasando esto, ver de qué manera no sólo nos escuchamos, sino nos apoyamos, o sea, eso ha sido clave para mí estos años (Alexa, comunicación personal, 2023).

Respecto del acompañamiento emocional, destacan los círculos de escucha que generan entre ellas mismas, Bárbara resalta la importancia de éstos en su experiencia:

A mí, en lo personal, me ha servido un montón [los círculos de escucha]. He visto que a varias también. O sea, no necesariamente, si no quieres compartir lo que te sucede, está bien, pero estás dentro del círculo y te das cuenta que hay otras personas, que todas de alguna manera tenemos... no sólo es la mochila, sino que es el vivir diario, es el cómo puedo ayudar para que te sientas mejor, y si te escucho, tal vez no te voy a solucionar los problemas, pero si ya los compartiste al menos. O que te abrace y te diga, yo sé que vos podés, siempre has

³ Una feria en Costa Rica es equivalente a un tianguis en México.

podido, o sea, esto es una tontera. Y si no podés, llamame que ahí voy a estar con vos (Bárbara, comunicación personal, 2023).

La organización también ha generado estrategias de acompañamiento para momentos de riesgo, como ha sido cuando alguna se encuentra sufriendo violencia de parte de su pareja. En el caso de Alexa,⁴ quien migró en 2018 con 24 años, en compañía de su pareja de aquel momento, ella se enfrenta no sólo a la violencia política que la obliga a movilizarse constantemente dentro de Costa Rica, sino también la violencia ejercida por su pareja contra ella:

Estuve viviendo violencia doméstica y por no tener redes de apoyo, por no saber cómo proceder, no salía [del ciclo de violencia]... Se murió mi abuela, por ejemplo, y eso me volcó un montón, pues porque crecí viéndola y no me pude despedir de ella. Y en ese momento estaba viviendo súper lejos, no tenía amigos, no tenía redes, no tenía con quién hablar (Alexa, comunicación personal, 2023).

Tras el apoyo de una de sus amigas, también integrante de la organización, rompió el ciclo de violencia. No obstante, la lucha no acaba allí, ya que, producto de la relación violenta, debe enfrentarse a un segundo embarazo. Esto, a pesar de colocarla de nuevo en una posición de dependencia económica hacia su agresor, la impulsa a luchar por la custodia de su primera hija que había quedado en Nicaragua. Así, tras una ardua lucha, donde también sufrió otras formas de violencia, recuperó a su hija mayor y se separó de nuevo de su pareja; nació su segunda hija y así se puede observar cómo la organización tiene un lugar fundamental en estas experiencias.

Si no hubiera tenido esa digamos... casi que era mi única red de apoyo y un par de personas más, no sé. No estaría aquí tampoco. O sea, viví igual otro montón de cosas, procesos legales, etcétera, pero fue más llevadero, porque tuve el acompañamiento de ellas, entonces realmente si fueron mi red (...) estaba la bebé así, toda gordita, y todas la andaban chineando.⁵ Eso era lindo, además, para mí fue importante y eso hizo que conectara un montón con varias de las chavalas. Ese rato que nos veíamos, las chavalas me ayudaban a tener a la bebé, a cuidarla, a veces tenía que ir a hacer algún

⁴ Con la finalidad de proteger la identidad de cada persona y mantener la confidencialidad de sus relatos, todos los nombres utilizados en este artículo son seudónimos.

⁵ Chineando refiere a consentir.

trámite y me ayudan a cuidarla también, y ahí empezó a jugar el rol importante de tío Ariel (Alexa, comunicación personal, 2024).

Se puede observar en su relato como la organización fue un sostén significativo no sólo en el acompañamiento durante su lucha por la custodia de su hija, sino también en todo el proceso que llevó a cabo para salir de la relación de violencia, y posteriormente asumir el posparto de su segunda hija. Ella tiene claro que su vivencia expresa una articulación de diferentes opresiones, “a mí se me mezcla esta violencia sociopolítica que venimos arrastrando desde Nicaragua, que ya no estás seguro, sumándole la violencia xenofóbica que ejerce el presidente de ahorita, con la violencia de este maje⁶”.

Y precisamente estas formas de dominación no son dispositivos individuales, sino que son colectivos, y es por ello que la respuesta que brinda la organización la elabora de manera colectiva y feminista, demostrando que sus experiencias, tal como lo explica De Lauretis (1984), se constituyen de manera diferenciada por el género que encarnan. Así, la organización además de devenir en una red de apoyo fundamental, es un espacio donde colectivamente se elaboran y se transitan experiencias en común.

En el caso de Bárbara, ella se encontraba atravesando un episodio de depresión cuando su pareja del momento la contactó con la organización. Su ingreso a la organización le permitió reflexionar sobre su propia historia de vida como mujer, y es allí donde nombró como violencia lo que vivía con su pareja:

Había tenido de alguna manera violencia doméstica, porque la violencia doméstica no es necesariamente que te golpeen. Hay otros tipos de violencia. El tenerte esclavizada, limpiando, lavando y cocinando, y todo el tiempo haciendo las cosas de la casa, sin remuneración alguna, ni siquiera remuneración de amor. Entonces eso es violento. Eso es violento. (Bárbara, comunicación personal, 2023).

Para Bárbara, los espacios de escucha y formación de la organización le permitieron reflexionar sobre su historia de vida.

Ahí me di cuenta que cargaba, o sea, mi exilio, mi carga en la mochila no era sólo el exilio, era todo el sentimiento que tenía esa y todos los males que andaba encima. O sea, tenía mucho rencor (...) tanto a mis

⁶ Con “este maje” se refiere a su expareja.

padres, porque no los sentí presentes en mi infancia, tanto como al padre de mis hijos también. Entonces es un proceso de perdón, de aceptar, de soltar, y seguir. Porque sí, tenés que aceptarlo para poderlo soltar.

Todo ello, la hace, al mismo tiempo, profundizar sobre su activismo feminista ya que, si bien había participado en espacios de formación política feminista, no lo había elaborado desde su propia experiencia como mujer:

Entonces eso me golpeó... porque los procesos que yo tenía de formación en Nicaragua nunca estuve en una biodanza, nunca estuve en psicosocial, siempre estuve en taller de formación como activista feminista, meramente más política, exactamente. Y eso era como más para mí, para persona, para sanación, no era como meramente como soy feminista (Bárbara, comunicación personal, 2023).

La organización permite el confluir de experiencias individuales que, al compartirse en un espacio feminista, se convierten en colectivas y con ello se facilita la articulación de lo que Lee (1990) denomina una conciencia feminista; con la salvedad de que, en el caso de Las Pinoleras, esta conciencia se constituye a través de acciones colectivas, y no individuales. Es decir, es en el compartir de las vivencias personales que se articula una experiencia y una conciencia feminista que es colectiva, y que precisamente se propicia a partir de la escucha y del reconocimiento de problemáticas en común que se vinculan a su género y a su situación migratoria.

A modo de reflexión final, Las Pinoleras, además de la Feria Pinolera, han centrado sus acciones colectivas en la reparación y el acompañamiento emocional, posibilitando rupturas con relaciones violentas y el desarrollo de una experiencia y conciencia feminista. Al tiempo que ofrece la posibilidad de redefinir sus relaciones de género, expresadas en relaciones familiares y en el vínculo consigo mismas.

Además, al proporcionar respuestas colectivas a los desafíos emocionales que supone una migración forzada, Las Pinoleras permiten la reconstrucción de un tejido social que fue severamente dañado por la dictadura nicaragüense. Encarnando su lema de resistir con resiliencia; esta organización ofrece caminos políticos feministas y afectivos que priorizan la sanación personal-colectiva necesaria para sobrevivir a la persecución política.

Referencias bibliográficas

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (25 de marzo de 2022). *El número de nicaragüenses desplazados en Costa Rica se ha duplicado en menos de un año*. ACNUR. Recuperado el 27 de marzo de 2022, de <https://www.acnur.org/noticias/briefing-notes/el-numero-de-nicaraguenses-desplazados-en-costa-rica-se-ha-duplicado-en.html>

ACNUR y HIAS (2022). *Estudio regional. Nuestro derecho a la seguridad. Colocando a las mujeres refugiadas en el centro de la búsqueda de soluciones frente a la violencia de género*. ACNUR. Recuperado el 19 de diciembre de 2022 de <https://segurasenmovilidad.org/>

Badilla López, E.; Otárola Gaucherand, V. y Vargas Salazar, J. (2016). *Costa Rica, casa abierta ¿puertas cerradas?: Acciones estatales para la atención a la población refugiada en el periodo 2002-2014*. (Tesis de licenciatura). Universidad de Costa Rica.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). (2019). *Migración forzada de personas nicaragüenses a Costa Rica*. CIDH. Recuperado el 11 de marzo de 2022 de <https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/MigracionForzada-Nicaragua-CostaRica.pdf>

Cortés, A. y Fernández, A. (2020). ¿Cobertura universal? Las barreras en el acceso a la salud para la población refugiada nicaragüense en Costa Rica. *Anuario del Centro de Investigación y Estudios Políticos*, año 11, s.v, pp. 257-289.

De Lauretis, T. (1984). *Alicia ya no: feminismo, semiótica, cine*, Madrid: Cátedra.

Durán Gamboa, I. (2007). *Violencia de género: Discriminación en el acceso al empleo contra mujeres refugiadas en Costa Rica*. (Tesis de licenciatura). Universidad de Costa Rica.

Espinoza Herrera, R. (2018). *Ser mujer, indígena y migrante en Costa Rica: experiencias de discriminación, contextos en los que se expresan y estrategias de afrontamiento de mujeres miskitas nicaragüenses residentes en finca san Juan de Pavas, que migraron a Costa Rica entre los años 1992 y 2017*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional.

Lee, S. (1990). *Femininity and domination. Studies in the phenomenology of oppression*, New York: Routledge.

Naciones Unidas para los Derechos Humanos (10 de julio de 2019). *Actualización sobre Nicaragua en la 41 sesión del Consejo de Derechos Humanos*. FIDH. Recuperado

el 27 de marzo de 2022 de <https://www.fidh.org/es/region/americas/nicaragua/actualizacion-sobre-nicaragua-en-la-41-sesion-del-consejo-de-derechos>

Popol, N. (2023). *Cronología de una rebelión*. San José: Asociación Popol Na.

FORTALECER
VINCULAR
APOYAR



Prácticas profesionales

NODOX

2024

NODO

con



SUPLEMENTO

COORDINACIÓN DE VINCULACIÓN
Y FORTALECIMIENTO ACADÉMICO

**LA EXCELENCIA ACADÉMICA DE LA UAM VISIBLE EN EL SISTEMA
NACIONAL DE INVESTIGADORES E INVESTIGADORAS**

LAURA NAVA CASTREJÓN
GABRIELA ANAYA SAAVEDRA

_____ **46**

PANTERA FINANCIERA: DE EMPRENDIMIENTO Y FINANZAS

EMILIO HUERTA HERREMAN

_____ **50**

**NODOX 2024: IMPULSANDO EL FUTURO PROFESIONAL EN LA
UAM XOCHIMILCA**

GABRIELA MONDRAGÓN RAMÍREZ

_____ **54**

SOMOS UAM-X

JESSICA ÁLVAREZ

_____ **59**

**EXPLORANDO LOS EXTREMOS DEL MUNDO: LA TRAVESÍA DE
XIMENA AGUILAR VEGA**

_____ **64**

LA EXCELENCIA ACADÉMICA DE LA UAM VISIBLE EN EL SISTEMA NACIONAL DE INVESTIGADORES E INVESTIGADORAS

**LAURA NAVA CASTREJÓN
GABRIELA ANAYA SAAVEDRA**

Oficina de Desarrollo Académico
Coordinación de Vinculación y
Fortalecimiento Académico

Una de las características distintivas de las personas que integran la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) es la figura de profesor/profesora investigador/investigadora, lo que implica que quienes llevan a cabo actividades docentes también se dedican a la investigación para generar un impacto significativo tanto en el ámbito de la licenciatura como en el posgrado. Más allá del estímulo económico, que ciertamente es importante, y que fue el motivo de la creación del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI), en julio de 1984, es crucial considerar que a lo largo de los años el Sistema ha alcanzado una sólida institucionalización y legitimidad dentro del ámbito científico mexicano, y es hoy en día un símbolo de prestigio individual y un sinónimo de elite académica (Didou y Gérard, 2010).

Además de lo mencionado anteriormente, es crucial destacar los indicadores de calidad que las y los investigadores con acreditación en el SNI aportan a la UAM. Según el informe de actividades de 2023, presentado por el Rector General, el Dr. José Antonio De los Reyes Heredia, la UAM se consolida como la universidad pública con el mayor número de profesores registrados en el SNI. De acuerdo con estos datos, 32% del personal académico de la UAM pertenece al SNI, en comparación con 14% de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y 10% del Instituto Politécnico Nacional (IPN).

Una de las funciones más importantes de la Coordinación de Vinculación y Fortalecimiento Académico es brindar acompañamiento y asesoría al profesorado en su postulación a diversas convocatorias, tarea que se lleva a cabo a través de la Oficina de Desarrollo Académico. Nuestro objetivo principal es agilizar y eficientar el proceso de postulación de las y los solicitantes, además de servir como enlace permanente ante el Consejo.

Este papel ha adquirido una gran relevancia, especialmente en el último año, debido a la incorporación

de la nueva plataforma Rizoma de Conahcyt en el proceso. La convocatoria de ingreso, permanencia y promoción en el SNII estableció esta nueva plataforma como el mecanismo de postulación, lo que llevó al Consejo a migrar la información de los más de 720 mil usuarios. Además, como parte de un esfuerzo por priorizar la calidad sobre la cantidad, o transformar la primera en la segunda, la convocatoria ha ampliado los criterios a considerar en la evaluación, especialmente en lo que respecta a los productos y actividades de divulgación y difusión.

Durante este año, mediante la organización de sesiones informativas y la consulta a diversas áreas de nuestra institución, hemos logrado la participación de 112 miembros del profesorado, los cuales han presentado un total de 45 solicitudes de renovación de vigencia, 15 solicitudes de reingreso y 52 solicitudes de nuevo ingreso al SNII. Es motivo de gran satisfacción observar que en los últimos tres años ha habido un incremento en el número de personal docente acreditado en el Sistema, como se muestra en la Figura 1, pasando de 234 en 2019 a 305 en 2023; sin embargo, aun cuando estas cifras son alentadoras, la brecha de género persiste, especialmente en los niveles 2 y 3.



Figura 1. Crecimiento en la cantidad de personal docente en el SNII por género en el periodo 2019-2023. El número de docentes con acreditación en el SNII ha crecido sostenidamente durante los últimos dos años.

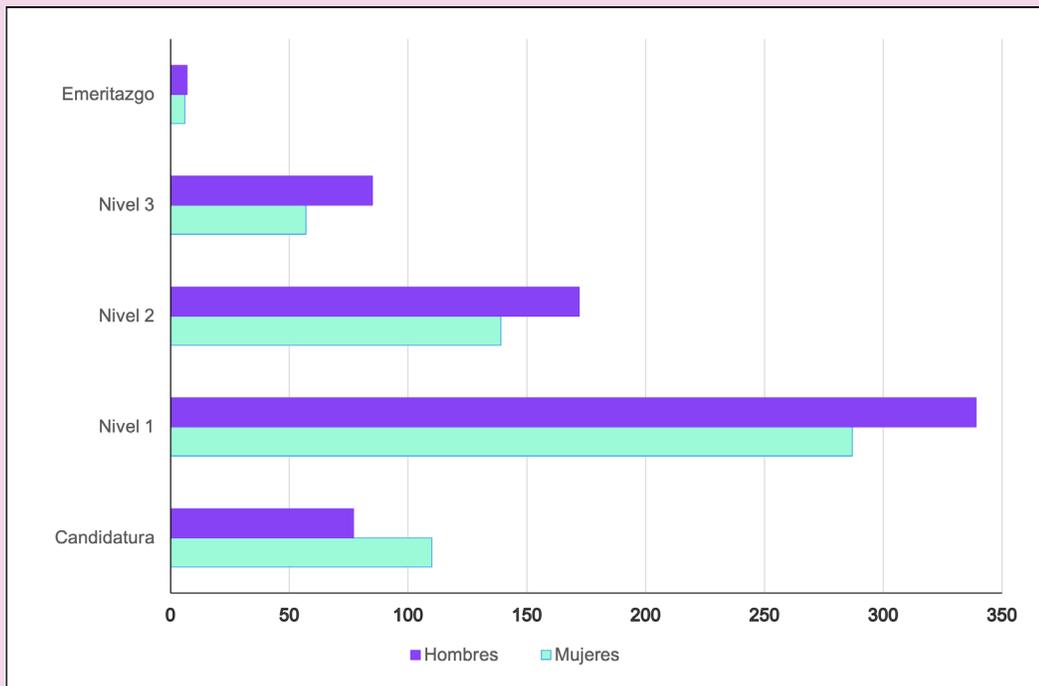


Figura 2. Número de mujeres y hombres en los diferentes niveles del SNI al 2023. La cantidad de hombres es significativamente mayor que de mujeres en el nivel 1 (339 vs 287), en el nivel 2 (172 vs 139) y en el nivel 3 (85 vs 57). En contraste, existe un mayor número de candidatas que candidatos (110 vs 77 candidatos).

La Figura 2 muestra una cantidad notablemente mayor de mujeres candidatas en comparación con el número de hombres que ocupan los niveles 1, 2 y 3. De manera interesante, los emeritazgos, que han alcanzado su máximo nivel histórico, muestran una distribución similar entre mujeres (n=6) y hombres (n=7).

Esta disparidad entre el número de mujeres candidatas y el número de hombres que ocupan niveles más altos en el SNI puede atribuirse a una serie de factores que reflejan desafíos persistentes en el ámbito académico y laboral. Aunque el aumento en la cantidad de mujeres que se postulan como investigadoras es una señal positiva de progreso en la igualdad de género en la investigación; la brecha de género en los niveles superiores, en cambio, confirma la existencia de barreras estructurales y culturales que limitan el avance profesional de las mujeres.

Por otro lado, la similitud en el número de mujeres y hombres investigadores emeritos podría reflejar un patrón histórico en el que las mujeres han tenido que enfrentar mayores obstáculos para alcanzar los niveles más altos de reconocimiento y prestigio académico, pero una vez que

lo logran, su desempeño y contribuciones son equiparables a las de los hombres.

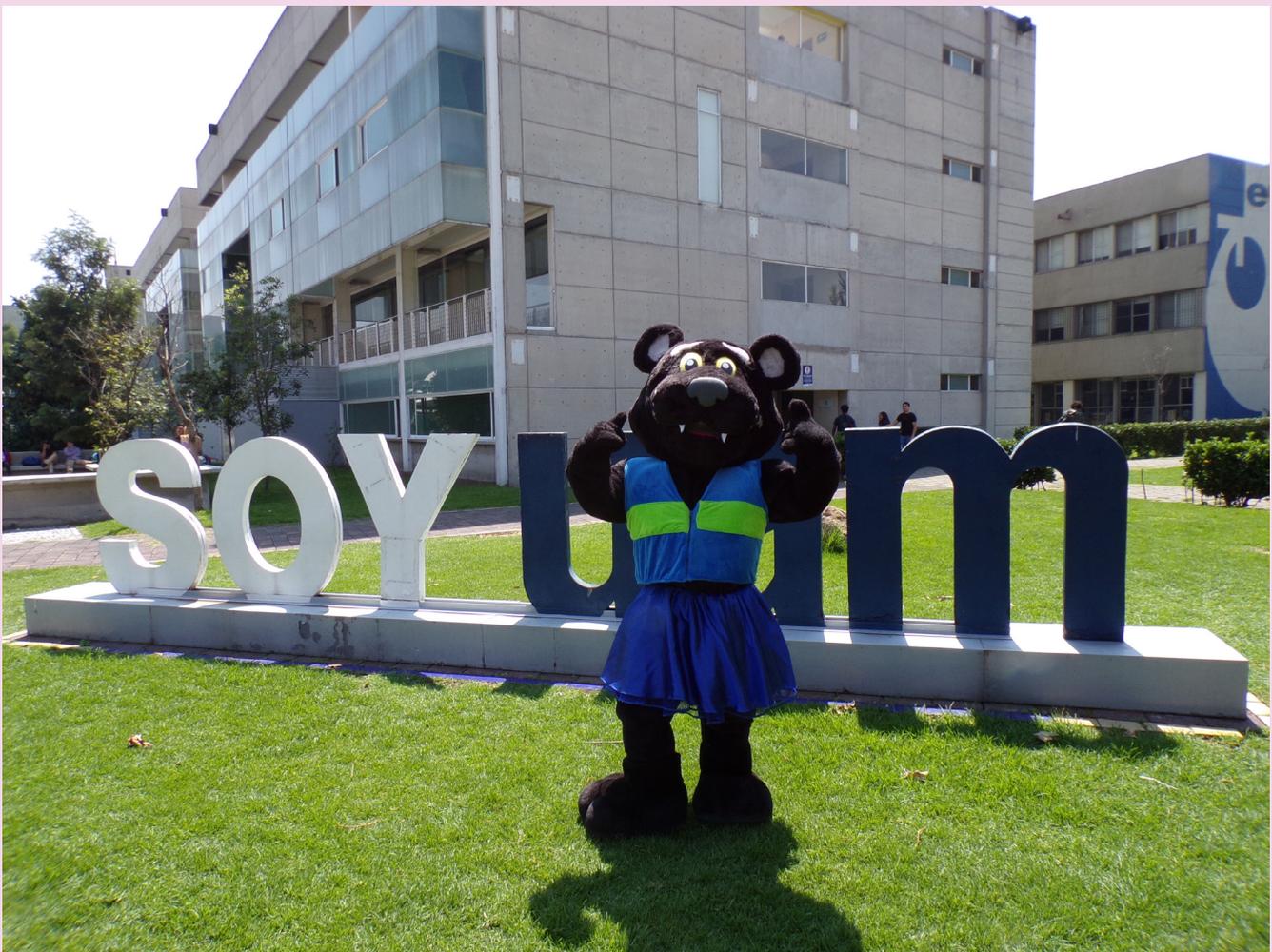
Estos hallazgos ponen en evidencia la necesidad de fortalecer las políticas y prácticas institucionales que promuevan la equidad de género en todos los aspectos de la carrera académica y la investigación. Aunado a lo anterior, mantener la calidad de la planta docente de la UAM refleja el firme compromiso institucional con la investigación en nuestro país, así mismo la resolución de problemas nacionales y la formación integral de nuestro alumnado, razones que distinguen a la Universidad Autónoma Metropolitana como una Casa Abierta al Tiempo.

PANTERA FINANCIERA: DE EMPRENDIMIENTO Y FINANZAS

EMILIO HUERTA HERREMAN

En México existen alrededor de cuatro millones de Micros, Pequeñas y Medianas Empresas (MiPyME's). Dentro de este panorama, los jóvenes entre 26 y 35 años conforman 25.3%, seguidos por los adultos jóvenes entre 36 y 45 años, con 33.8%. Además, 63% de estos emprendimientos son de sexo masculino y 37% restante, femenino. Cerca de 91% de ellos posee al menos estudios de licenciatura, según la radiografía del emprendimiento en México 2021, realizada por la Asociación de Emprendedores de México (ASEM, 2022).

Aun con la preparación académica y la juventud de los emprendedores, cerca de 61% de estos negocios operarán en el mercado durante un máximo de cin-



co años. Entonces, ¿qué está sucediendo con estas empresas? Factores como la falta de apoyo, estímulos, fuentes de financiamiento, elevados intereses, alta competitividad, corrupción y delincuencia, entre otros, son externos y difíciles de contrarrestar; sin embargo, también existen factores internos. Según la radiografía de la ASEM, los principales motivos de fracaso de las MiPyME's son la falta de liquidez/capital de trabajo, falta de conocimiento de mercado y mala administración del negocio, con un 35, 34 y 29%; respectivamente.

Estos problemas pueden resumirse en una mala administración del negocio, especialmente en las finanzas. Durante los primeros años de operaciones de una empresa, 90% de los emprendimientos utiliza como capital semilla sus propios recursos, poniendo en riesgo no sólo su emprendimiento, sino también su patrimonio personal. Es crucial recordar el consejo: “no inviertas algo que no estés dispuesto a perder”.



Es común ver que los ingresos de la empresa se utilizan como caja chica por parte de los fundadores, lo que refleja malos hábitos personales trasladados a la estructura de la organización. Por ello, La Pantera Financiera sostiene firmemente que un emprendimiento sólido comienza con finanzas personales saludables, además de conocimientos, procedimientos y herramientas de gestión, sin embargo, como se ha visto, esto no es suficiente.

Entonces, ¿por qué emprender? En México, 44% de los consultados en la Encuesta Global de Emprendimiento 2022, de GoDaddy, inició su emprendimiento por necesidad o para obtener ingresos adicionales. La ASEM comparte otros motivos, como buscar crecimiento personal y profesional, oportunidades de negocio rentables, incrementar ingresos, desarrollo o mejora de productos o servicios, independencia laboral y flexibilidad de horarios, entre otros.

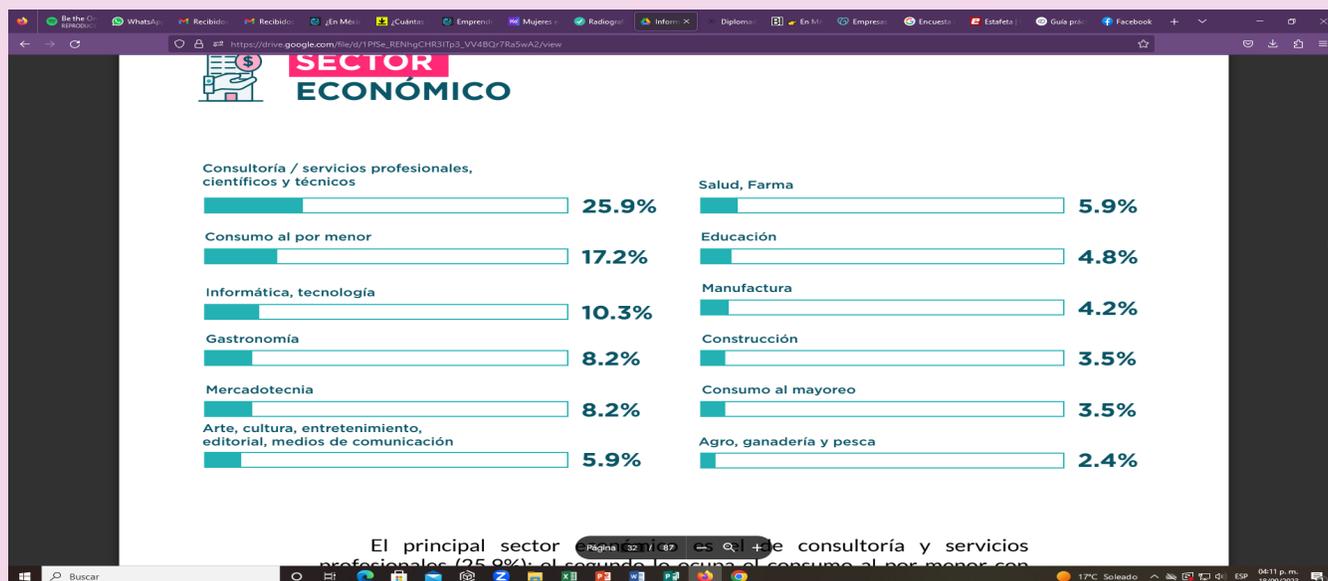
No hay una razón mejor o peor para emprender, y tampoco existe una fórmula secreta para tomar la mejor decisión. Todo está en constante movimiento y cambio, por lo que es crucial adaptarse, reducir la incertidumbre y hacer un análisis consciente de tu aversión al riesgo.

Si estás decidido a emprender, es fundamental informarte. Esto te ayudará a reducir la incertidumbre y a anticiparse a los hechos en lugar de sólo reaccionar ante ellos. Además, te permitirá saber en qué sector de mercado deseas ingresar, ya sea servicios (49%), productos (25%) o ambos (26%).

El mercado es un vasto océano, siempre ávido de algún bien o servicio, de modo que, incluso, la idea más simple puede encontrar su lugar en él. Si ya estás reflexionando sobre qué sector podría albergar tu idea de emprendimiento, estás en el camino correcto. Pero si aún no tienes claro por dónde empezar, aquí tienes un consejo valioso: piensa en un problema o necesidad que aqueja a la sociedad y busca cómo puedes resolverlo o satisfacerlo.

De esta forma, hemos explorado la realidad actual que enfrentan las MiPyME's, así como algunos datos estadísticos reveladores. También hemos conocido los sectores económicos más populares en cuanto a emprendimiento. Aunque pueda parecer abrumador, es importante recordar que existen numerosas formas de enfrentarlo y lograr el éxito. Si ya tienes un emprendimiento, también existen muchas recomendaciones, reflexiones y planteamientos que podrían ayudarte, pero esos serán

temas para futuras ediciones, donde abordaremos las “fuentes de financiamiento”.



Fuente: Radiografía del Emprendimiento en México 2021, ASEM, 2022.

Bibliografía:

Asociación de Emprendedores de México (ASEM). (2022, 26 de agosto). *Informe Radiografía del Emprendimiento en México 2022*. ASEM. https://bit.ly/REM2021_Informe

Zarate, V. (2022, 4 de octubre). *Empresas en México reportan incremento en ventas con la ayuda de herramientas digitales: Encuesta de emprendimiento de GoDaddy 2022*. GoDaddy. <https://mx.godaddy.com/blog/encuesta-de-emprendedores-mexicanos-2022/>

NODOX 2024: IMPULSANDO EL FUTURO PROFESIONAL EN LA UAM XOCHIMILCO

**GABRIELA MONDRAGÓN RAMÍREZ
ANA LIZETH DE NOVA MORALES**

Oficina de Personas Egresadas, Bolsa
de Trabajo y Movilidad

La Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X) celebró el pasado 18 de abril su evento anual NODOX 2024, una feria integral que se ha convertido en un referente en cuanto a oportunidades de empleo, prácticas profesionales, servicio social y emprendimiento. Esta iniciativa proporcionó a los estudiantes una plataforma inigualable para explorar diversas oportunidades de desarrollo académico y profesional, tanto dentro como fuera de la universidad.

Un espacio de encuentro multifacético, NODOX 2024 se destacó por su enfoque multifacético, reuniendo a más de 57 organizaciones, incluyendo instituciones públicas, empresas privadas, fundaciones y organizaciones sociales. Este evento creó conexiones significativas que promueven el crecimiento personal y profesional de los estudiantes y egresados de la UAM. Desde empresas líderes en el mercado hasta instituciones públicas prominentes, la feria ofreció una amplia gama de opciones para estudiantes de todas las disciplinas académicas. Este año, además de las



oportunidades de empleo y prácticas profesionales, NODOX 2024 enfatizó la importancia del servicio social y el emprendimiento como vías para el desarrollo personal y la contribución a la sociedad. Los estudiantes tuvieron la oportunidad de conocer proyectos innovadores y sociales, así como programas de voluntariado que les permiten aplicar sus habilidades y conocimientos en beneficio de la comunidad.

El evento contó con la asistencia de 953 personas, incluyendo alumnos de últimos trimestres, recién egresados y egresados con años de experiencia. La mayoría de las vacantes ofrecidas estaban dirigidas a recién egresados, con o sin experiencia, lo que refleja claramente la tendencia actual del mercado laboral. La atmósfera en NODOX 2024 fue de entusiasmo y energía, con estudiantes participando activamente en las actividades y conversaciones con los expositores.

Participación de expertos y talleres informativos: uno de los puntos más destacados del evento fue la participación de ponentes reconocidos que compartieron sus experiencias y conocimientos en diversos paneles y charlas informativas. Estos expertos brindaron información valiosa sobre las tendencias del mercado laboral, habilidades profesionales esenciales y consejos prácticos para destacar en el competitivo mundo laboral actual. Además, se contó con la presencia de representantes de organiza-



ciones sociales y del sector público, quienes presentaron sus programas de apoyo a emprendedores.

Las conferencias que se llevaron a cabo fueron las siguientes:

- Financiamientos y capacitación empresarial para emprendedores de la Ciudad de México (Fondeso).
- Perfilando talento (Manpower).
- Reformas fiscales aplicadas a plataformas digitales (Fundación ProEmpleo).
- Inteligencia emocional vinculada a mi plan de carrera (Purina).



Además de proporcionar oportunidades concretas de carrera, NODOX 2024 también fomentó el desarrollo de habilidades blandas, como el trabajo en equipo, la comunicación y el liderazgo. Estas competencias son esenciales para el éxito en cualquier entorno laboral y fueron cultivadas a través de las diversas actividades interactivas y talleres que se llevaron a cabo durante la feria.

Entre las organizaciones participantes se encontraban nombres destacados como Grupo Modelo, Cultural Care Au Pair México, Fundación en Movimiento, A.C. Probecarios, Liverpool, Fundación Antonio Haghenbeck



y de la Lama I.A.P. HSBC, CRÓNICA, Novartis, Sistema de Transporte Colectivo, Walmart, Secretaría de la Función Pública, FUCAM, Instituto Electoral de la CDMX, Fundación ProEmpleo, Santander Universidades y POSIBLE, de Fundación Televisa.

NODOX 2024 demostró ser un catalizador poderoso para el crecimiento académico y profesional de los estudiantes de la UAM Xochimilco. Este evento no sólo fortaleció los lazos entre la universidad y el mundo laboral, sino que también inspiró a los estudiantes a alcanzar sus metas con determinación y pasión. Al conectar a los estudiantes con oportunidades tangibles, NODOX 2024 contribuye significativamente a la construcción de un futuro prometedor para los participantes. Así, la UAM continúa reafirmando su compromiso con la formación integral de sus estudiantes, asegurando que estén bien preparados para enfrentar los desafíos del mercado laboral, y contribuir positivamente a la sociedad.



SOMOS UAM-X

JESSICA ÁLVAREZ

Asesora de la Oficina de Vinculación con los Sectores Público, Privado y Social

En el marco del 50 aniversario de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X), se ha dado inicio al emocionante proyecto “Somos UAM-X”, como parte de las actividades propuestas por la Coordinación de Vinculación y Fortalecimiento Académico (CVFA). Este proyecto, que ha sido puesto en marcha con entusiasmo y dedicación, se erige como una vitrina esencial para exaltar la riqueza y el compromiso de los invaluable trabajadores que dan vida a nuestra prestigiosa casa de estudios.

“Somos UAM-X” emerge como una poderosa plataforma destinada a celebrar y visibilizar la diversidad y el talento de las personas que conforman nuestra comunidad universitaria. A través de publicaciones semanales diseñadas y compartidas en las redes sociales institucionales, tenemos la oportunidad de resaltar las historias inspiradoras, los logros destacados y las contribuciones significativas de cada miembro que da forma y esencia a nuestra Casa Abierta al Tiempo.

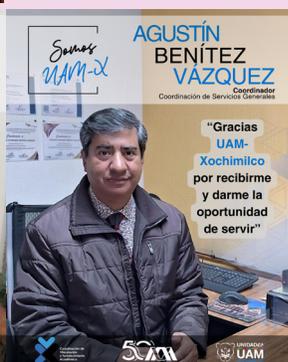
Si bien la idea inicial contemplaba el uso exclusivo de material gráfico para esta innovadora iniciativa, la dinámica y la diversidad palpable en algunas áreas de nuestra universidad nos han impulsado a expandir los horizontes del proyecto. En estrecha colaboración con la Unidad de Comunicación, Identidad e Imagen Institucional (UCII), hemos dado luz verde a la producción y difusión de videos cautivadores que capturan el día a día de nuestra laboriosa comunidad trabajadora.

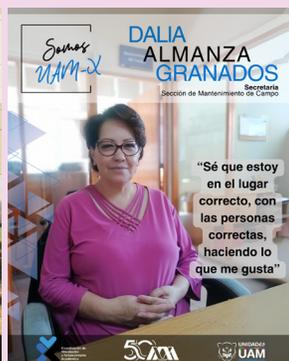
A través de estas publicaciones nos propusimos arrojar luz sobre las personas extraordinarias que se encuentran detrás de cada una de las actividades que dan vida a nuestra universidad. Es un homenaje merecido, un tributo sincero a su incansable dedicación y su invaluable contribución al desarrollo y la excelencia de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Es, en esencia, nuestra forma de expresar gratitud y reconocimiento por el impacto positivo que cada uno de ellos ha dejado a lo largo de su trayectoria en esta institución.









EXPLORANDO LOS EXTREMOS DEL MUNDO: LA TRAVESÍA DE XIMENA AGUILAR VEGA

Ximena Aguilar Vega, egresada de la Licenciatura en Biología de la UAM Xochimilco, ha dedicado sus días a explorar y comprender los lenguajes de la naturaleza: “Mi vida se ha convertido en un viaje de exploración, escucha y creación para acercarme más a la naturaleza, sobre todo a los paisajes de marinos y polares”.

Ximena tuvo una motivación muy especial para decidir a lo que se dedica hoy en día. Recordó cómo su infancia en la Ciudad de México la llevó a buscar refugio en un árbol de Jinicuil en el restaurante de sus abuelos. Esta conexión temprana despertó su imaginación y la llevó a soñar con explorar paisajes distantes y aparentemente imposibles. Desde entonces, su propósito ha sido claro: “ser exploradora y guardiana de la naturaleza”.

La parte más interesante de su profesión, según Ximena, radica en la oportunidad de explorar paisajes inhóspitos y compartir experiencias con personas dedicadas a proteger los polos. ¿Cuál fue su objetivo principal para su profesión? Ella explicó que su pasión por comprender la vida e invitar a otros a experimentarla es lo que la impulsa y seguirá haciéndolo toda su vida:

Es decir, ¿cómo es realmente este planeta?, ¿qué lo hace estar tan vivo?, ¿cómo se transformaría la realidad al sustituir el punto de referencia humano por el de las rocas, el hielo, el océano, las aves y las plantas? Ahora sé que es ese amor por comprender la vida, pero también invitar a otros humanos a experimentarla.

Lo interesante fue su reacción al saber que fue finalista en Shackleton. Nos expresó sorpresa y gratitud, al destacar el impulso que este reconocimiento le da para seguir explorando y creando espacios para conectar a las personas con los polos:



La noticia me tomó por sorpresa y todavía me cuesta creer que estoy en esa lista. Sólo puedo decir que me siento profundamente agradecida por todas las personas que me han apoyado y acompañado en el camino. Gracias a quienes creyeron en los sueños de una mujer mexicana con un gran amor por el hielo, el océano, la exploración y la belleza.

La bióloga ha disfrutado el conocer gente de diferentes culturas y el espíritu de colaboración en el gremio científico de la ciencia polar. En este gremio de la ciencia polar hay un espíritu muy fuerte de colaboración y hermandad.

Sobre cómo se preparó para formar parte de Shackleton, ella señaló que no se requiere una formación específica, pero destaca el impacto positivo en la protección de las regiones polares como un factor importante para la nominación.

La preparación para llegar a donde está hoy incluyó decisiones concretas, como estudiar posgrados en ciencias polares, pero destacó la importancia de seguir corazonadas y la ilusión de estar más cerca de la naturaleza:

También he tenido que elegir entre caminos que me acercaron y alejaron de mi familia, sacrificios... Jamás había sentido tanta paz como la primera noche que pasé en una casa de campaña en Antártica. Esa paz y conexión me han traído aquí.

Su preparación académica fue clave para su profesión actual. Ximena destacó la importancia de su pasión por comprender y la perspectiva abierta que le brindó la UAM Xochimilco. El modelo educativo de la universidad le permitió tener una perspectiva abierta e inclusiva para plantear preguntas y proyectos desde miradas multidisciplinarias. Además, haber descubierto la teoría sistémica de las cosas le abrió un mundo infinito de posibilidades. Las herramientas de planteamiento y escritura de proyectos, la participación multidisciplinaria y las prácticas de campo fueron fundamentales, pero sobre todo, la visión humana en el corazón de los proyectos científicos. Biología en la UAM Xochimilco ya incluye a los humanos dentro del complejo grupo de especies que interactúan en un determinado ecosistema:

Estoy muy agradecida por haber tenido la oportunidad de ocupar una silla en los salones y laboratorios de la UAM Xochimilco. Es claro que la infraestructura y recursos para los estudiantes pueden mejorar,

sobre todo en torno a capacidades de análisis de datos, programación y otras herramientas fundamentales para aspirar a una carrera científica. En cuanto a recursos para trabajos de campo me parece que aprendimos a resolver con lo que teníamos cuando la UAM no podía brindarnos instrumentos o herramientas específicas. Pero al final, desarrollar esa habilidad para resolver problemas en terreno es muy valiosa en todos los aspectos.

Para Ximena, la lección más importante durante su preparación académica fue que las preguntas tienen vida propia, algunas viven unos cuantos días o meses; otras, años. Y no hay ninguna que merezca menos nuestra atención. “Hay que dejarlas libres, que se expandan como ondas en el agua... Ya llegarán las respuestas”, expresó.

La travesía de Ximena Aguilar Vega es un testimonio inspirador de cómo la pasión, la curiosidad y el compromiso pueden llevar a uno a explorar los extremos del mundo en busca de un mayor entendimiento y conexión con la naturaleza.



GRITAMOS
POR LAS 8-M
QUE NO
TIENEN VOZ

LABARDO
BISPAN

YO ELIJO
COMO ME VISTO
CON QUIEN
DES...

quiere
no

LA LIBERTAD
LAS

